

PANORAMA SUIZO

Revista para los suizos en el extranjero
Septiembre de 2018



En las aulas suizas, el día a día está cambiando a gran velocidad

Una mayor concentración urbana preserva los suelos, pero no forzosamente los nervios

La infancia de los niños explotados: a pesar de la reparación, no se borran todas las cicatrices

Sign the Petition!

Online Petition E-Voting



Petition: Electronic Voting for all Swiss Abroad

The Organisation of the Swiss Abroad (OSA) demands that the Federal Council and parliament make electronic voting available to all Swiss abroad by 2021.



Sign the online petition by 28 November 2018 at
[**www.evoting2021.ch**](http://www.evoting2021.ch)

The petition can be signed by every person, irrespective of their age, sex, nationality or place of residence (in Switzerland or abroad).

SwissCommunity partners:



Una amplia gama de zapatos, una amplia gama de escuelas

5 Buzón

6 Tema clave

Una mayor concentración urbana favorece los suelos, más que los nervios

10 Política

Derecho internacional: Suiza vota sobre una cuestión fundamental

Un diminuto grupo promueve un referendo contra los detectives sociales

13 Reportaje

La escuela primaria suiza está evolucionando a gran velocidad

16 Serie literaria

El escritor Thomas Hürlimann en el Berlín dividido

Noticias de todo el mundo

17 Sociedad

De niña, Rita Soltermann fue víctima de explotación: las heridas del pasado permanecen abiertas.

Suiza no consigue abrir un nuevo parque nacional

22 Información de la OSE

La OSE lanza una petición a favor de la rápida adopción del voto electrónico

26 news.admin.ch

28 Visto

Walter Mittelholzer, pionero de la fotografía aérea

30 Leído / Oído

31 Selección / Noticias



Hoy en día, quien pase frente a un salón de clases en Suiza puede ver zapatos de todos los tamaños, desde los más pequeños hasta los más grandes. Observar los zapatos permite inferir lo que está ocurriendo en las aulas: cada vez hay más escuelas primarias en las que niños de distintas edades conviven en un mismo salón de clases. En lugar de agrupar a los niños según su año de nacimiento, se mezclan niños en edad preescolar con niños de primer y segundo grado. Objeto de esta reforma es que al comienzo de su formación educativa los pequeños puedan aprender a su propio ritmo y adquirir competencias sociales. Al lado de estos cambios muy llamativos, hay otros que son menos visibles, aunque más profundos. Así, las escuelas primarias están adoptando un nuevo plan de estudios, un plan que cambiará la concepción misma de la escuela: en adelante, además de transmitir simples conocimientos, la escuela pretende que los alumnos desarrollen ante todo estrategias de aprendizaje, es decir, una competencia que les permita navegar con toda seguridad por la jungla del saber.

Hay quienes temen que tales cambios conduzcan a reducir la importancia de la “formación”, la cual juega un papel tan relevante en el sistema educativo suizo. Una cosa es segura: nuestro país invierte cuantiosos fondos en materia de formación. La Confederación, los cantones y los municipios gastan unos 37 000 millones de francos suizos al año para su financiación, un hecho que los debates sobre formación nunca dejan de subrayar con insistencia. No obstante, si miramos las cosas más de cerca, es preciso relativizar las cifras: en relación con nuestro elevado producto interno bruto, los gastos educativos no son tan considerables: desde esta perspectiva, Suiza sólo figura en el puesto 23 entre los países industrializados, es decir, en la media general.

El debate en torno a la escuela primaria del futuro a menudo presenta tintes muy académicos, y a veces ocurren cambios imprevistos y no deseados: como lo señala nuestra autora Mireille Guggenbühler, en las escuelas primarias imparten clase cada vez menos hombres, ya que éstos consideran que los sueldos son demasiado bajos. Quienes predominan ampliamente en las aulas son las educadoras. Sin ellas, la vida escolar colapsaría; pero sin hombres en las aulas, los niños carecen de un importante modelo de conducta. Este aspecto también influye en la calidad de la enseñanza.

Por último, una nota personal: después de desempeñar por algunos meses el cargo de director interino de *Panorama Suizo*, a partir de ahora fungiré como su redactor jefe, y como tal seré responsable de su diseño y evolución – con el respaldo de un equipo estupendo–. Espero que *Panorama* siga mostrando una imagen coherente y verídica de lo que sucede en Suiza. En este sentido, también nos hacemos eco de nuestros lectores. Por lo demás, en estos tiempos de creciente efervescencia mediática, *Panorama* quiere continuar siendo, ante todo, una revista sólida y confiable.

MARC LETTAU, REDACTOR JEFE

Portada: En el pasillo de la escuela Spitalacker de Berna reina un orden impecable. Fotografía: Adrian Moser

«PANORAMA SUIZO» – ¡¡INSTALE LA APLICACIÓN CON TRES CLICS!

¡Instale gratis la aplicación de «Panorama Suizo»! Es sencillísimo:

1. Abra el apartado llamado store en su teléfono inteligente o tableta.
2. Escriba el término de búsqueda «Panorama Suizo».
3. Pulse instalar – ¡ya está!



SWISS
REVIEW

International Health and Accident Insurance

- **NEW: Transfer without medical underwriting**
(possible with an existing complementary Swiss insurance)
- Worldwide free choice of doctor and clinic
- Lifelong private medical treatment
- Over 100 comprehensive insurance plans to choose from

Individual insurance solutions for students,
Swiss citizens abroad, cross border commuters,
assignees



ASN, Advisory Services Network AG
Bederstrasse 51, P.O. Box 1585
CH-8027 Zurich, Switzerland
info@asn.ch



International Health Insurance

Comprehensive, worldwide cover and free choice of doctor and hospital

SIP SWISS INSURANCE PARTNERS® Tel. +41 44 266 61 11
info@sip.ch

Competence. Experience. Independent Advice. www.sip.ch

MIET-PW, MIET-Camper, MIET-4x4

Ilgauto ag, 8500 Frauenfeld
200 Autos, 40 Modelle, ab Fr. 500.-/MT inkl. 2000Km



Tel. 0041 52 7203060 / www.ilgauto.ch

Fête des 20 Vignerons 19



The "Fifth Switzerland" participates in the
Fête des Vignerons 2019 as 27th canton!



Thanks to the link in the QR code,
Swiss Abroad have preferred access
to purchase their tickets for the Swiss
Abroad Day on 25 July 2019.



El turismo está transformando las montañas suizas en un “parque de diversión”



Gracias por su maravillosa contribución sobre el desarrollo turístico en Suiza y el debate secular sobre su sentido y su sinsentido. Yo mismo provengo de una región turística de los Grisones, por lo que estoy familiarizado con esta problemática. No debe olvidarse que miles de puestos de trabajo dependen del turismo. Sin turismo, la región alpina sería un lugar sin apenas uso ni futuro para los jóvenes. No obstante, como alpinista, puedo tranquilizar a todos los críticos del turismo: cuando estoy en la cima de una montaña y miro a mi alrededor, veo aún muchas, muchas montañas que están completamente vírgenes.

RETO DERUNGS, HIGUEY, REPÚBLICA DOMINICANA

Soy consciente de que los negocios están contaminando todos los lugares impolutos del mundo. Todo lo que sé procede de mi propia experiencia, cuando estuve en Interlaken, haciendo senderismo en el Oberland bernés.

Mi padre nació en Berna y mi mujer y yo habíamos viajado desde el estado de Washington hasta Suiza por primera vez. Incluso me corté el dedo con una navaja Victorinox el día anterior, el día en que cumplí 60 años. Me pareció oportuno dejar un poco de sangre en la tierra de mis antepasados.

Subimos hasta Mürren en una telecabina, bajo un cielo azul. Las impresionantes vistas del Eiger, Mönch y Jungfrau nos dejaron asombrados mientras caminábamos hacia Gimmelwald. En el recorrido conocimos a un lugareño que también estaba festejando su cumpleaños. Era una excursión que él hacía todos los años. Están los que echan de menos la Suiza del pasado y los que, como yo, se sienten cautivados por la de hoy. Si tenemos una visión inspirada, que no consista en lucrarse a toda costa con los turistas, quizás el cambio no destruya la Suiza del mañana. Hay que ir hacia adelante con gran sensibilidad, sin retroceder jamás.

TREVOR GLOOR, WASHINGTON, ESTADOS UNIDOS

Para mí, no se trata de satanizar el turismo en sí, sino de establecer los límites entre lo que puede considerarse tolerable y lo que no. Por supuesto, esto es algo sumamente subjetivo. Sobre todo, me pregunto con qué derecho las personas que pretenden invertir capitales y maximizar sus ganancias, ya sean suizos o extranjeros, se apoderan de los paisajes —montañas, lagos, mares y ciudades—, con todas las consecuencias que de sobra conocemos: se disparan los precios de terrenos e inmuebles, los alquileres y costes de alojamiento; los lugareños son desplazados de sus tierras. Nosotros, los suizos ricos, lo tenemos fácil: cuando nuestras montañas se llenan de turistas extranjeros, subimos a un avión y nos vamos a los Andes, a Nepal. Creo que ya es hora de acabar con ese frenesí de crecimiento, a

costa de la naturaleza y las personas. No basta con comprar en el supermercado productos ecológicos o presuntamente regionales, sino que también debemos cuestionar nuestra propia forma de actuar —empezando precisamente con el monte Rigi—. HANS REICHERT, FRÁNCFORT DEL MENO, ALEMANIA

Magdalena Martullo-Blocher sigue los grandes pasos de su padre



Es como su padre, clamando contra Europa, pero chupando del bote europeo sin escrúpulos, al más puro estilo “haz lo que yo digo, no lo que yo hago”.

MICHEL PIGUET, COMENTARIO EN LÍNEA

Escaleras para gatos: las discretas pasarelas de los mininos helvéticos



Hola: lo siento, pero no estoy de acuerdo con su afirmación de que “probablemente los gatos no necesitan este tipo de ayuda para resolver los problemas de su vida cotidiana.” Los gatos necesitan libertad y, dependiendo de la planta en que se encuentre el piso de sus amos, no pueden salir al exterior cuando les apetezca. Con demasiada frecuencia vemos casos de gatos que

saltaron al vacío y murieron o aparecieron gravemente heridos. Además, estas “escaleras” son un área de juegos ideal y, por lo tanto, mejoran su salud porque se mueven, a diferencia de los gatos que todo el tiempo están encerrados. Creo que es una excelente iniciativa y, por mi parte, voy a construir inmediatamente una “escalera de gallinero” para mi gato. LILIANE ENJOLRAS, LE GRAU-DU-ROI, FRANCIA

Gracias por su encantadora contribución sobre las escaleras para gatos. A mí también me llamaron la atención las numerosas escaleras para gatos, en mi última visita a Suiza. No me imaginaba lo típicas que son estas construcciones, hasta que leí la revista *Panorama*. Es amor a los animales plasmado en forma de infraestructura. Aunque esta iniciativa puede parecer rara, para mí se trata de algo deliciosamente extravagante. HELEN MEIER, AUSTRALIA

Muy a su pesar, Suiza acepta aumentar su densidad urbana

La revisión de la ley de planificación territorial ha supuesto un freno al crecimiento urbano desordenado, obligando a las colectividades a densificar las áreas construidas. Sin embargo, la aplicación de esta política ha suscitado mucha oposición.



STÉPHANE HERZOG

Construir en la ciudad y en sus cercanías, en cualquier sitio donde quede espacio por aprovechar, para frenar el crecimiento urbano desordenado que absorbe 1,2 metros cuadrados de terreno agrícola por segundo; además, reducir las zonas edificables demasiado extensas: tal es el concepto que han aceptado los suizos a través de su apoyo a la nueva Ley de Planificación Territorial (LPT), en vigor desde el mes de mayo de 2014. En un país que ha adoptado muy tarde (a finales de los años sesenta) los instrumentos legales para delimitar las zonas agrícola-

las con respecto a las zonas edificables, esta nueva ley establece auténticas barreras contra un consumo exponencial de tierras. “La LPT ha introducido una moratoria de cinco años que prohíbe a los municipios delimitar nuevas zonas edificables, a menos que éstas se compensen con zonas agrícolas, con la obligación para los cantones de presentar a la Confederación un plan director dentro de este plazo. Este freno surtirá efecto”, subraya Christa Perregaux DuPasquier, Vicedirectora de la Asociación para la Planificación Territorial, EspaceSuisse.

Este proyecto del municipio Chêne-Bougeries, en Ginebra, posee valor ejemplar; las fachadas de madera recuerdan a la arquitectura rural.

Entre 1985 y 2009, las superficies destinadas a vivienda e infraestructura crecieron en un 23,4%, en un territorio donde éstas representan un 7,5%. Este proceso afectó principalmente a los cinturones periféricos y a las regiones metropolitanas. ¿Puede afirmarse que Suiza es un país denso? “Es difícil contestar”, señala el urbanista y arquitecto Jérôme Chenal, quien dirige la Comunidad de Estudios para la Planificación Territorial (CEAT, por sus siglas en francés) de la Escuela Politécnica Federal de Lausana. En su opinión, “un viaje por la Meseta suiza revela una densidad que se mantiene aceptable, y

el país sigue contando con un importante potencial de densificación, particularmente en las ciudades que presentan una baja densidad”.

¿Nuevas viviendas? Sí, pero no aquí en mi barrio

Creada en 1943 para proteger los espacios naturales, la asociación EspaceSuisse recibió por parte de la Confederación el encargo de apoyar a los municipios y a los cantones en la aplicación de las medidas de densificación urbana promovidas por la LPT. Porque existen grandes necesidades en este campo: aunque la idea de salvaguardar los espacios agrícolas y naturales ha sido aceptada por los suizos, el concepto de densificación suele asustarlos. ¿Algún ejemplo reciente? Un proyecto de 268 viviendas en la región ginebrina de Chêne-Bougeries fue rechazado en marzo mediante un referendo, a pesar de la voluntad del municipio y del cantón y aunque sólo presentaba una densidad moderada, con un índice de uso del suelo de 0.9 (véase el cuadro de texto adjunto). ¿Rechazar viviendas para proteger una superficie hortícola, en un cantón en

el que existe una enorme necesidad de apartamentos? La reacción puede parecer egoísta. “No podemos reprochárselo a los habitantes de este municipio, afirma Jérôme Chenal. Los vecinos consideraron que este proyecto iba a alterar profundamente su barrio, en el que se encuentran a gusto tal y como está”.

Sin embargo, esta reacción de rechazo no corresponde a una actitud generalizada, ya que por las mismas fechas los ginebrinos aprobaron mediante votación municipal dos proyectos que sumaban un total de 600 viviendas: uno en el municipio suburbano de Bernex y el otro en el corazón del barrio urbano de Petit-Saconnex. Este voto refleja otro deseo de los suizos: “vivir cerca de su trabajo y contar con todos los servicios de proximidad”, indica el director del CEAT.

“Suiza sigue siendo un país antiurbano”

Esta desconfianza hacia la ciudad corresponde a un sentimiento enraizado en los suizos, quienes siguen mostrándose “antiurbanos” y en los que prevalece el ideal de una mansión en la na-

turalidad”, subraya Nicolas Bassand, quien imparte clases de arquitectura en la Escuela Superior de Paisajismo, Ingeniería y Arquitectura de Ginebra (HEPIA). Sin embargo, existe una creciente demanda de espacio, recuerda la Vicedirectora de EspaceSuisse. “Por un lado, la población aumenta y, por otro, disminuye el número de familias numerosas. En 1930, la mitad de los hogares contaba con cinco personas o más, mientras que hoy, dos tercios cuentan con una o dos. Asimismo, la

Aumentando la densidad de las zonas residenciales gracias a un hábil manejo de los códigos culturales

En Ginebra, la zona 5-residencial- representa casi la mitad de la zona edificable del cantón, aunque sólo uno de cada diez ginebrinos vive en ella. El problema es que la construcción de viviendas más densas en estos espacios suscita una fuerte oposición. El propio concepto de densificación conlleva una imagen negativa, asociada a la delincuencia o la estandarización de la vivienda.

Pero los tiempos cambian, opina Nicolas Bassand. “Una parte de la población se ha despedido del modelo de la residencia con césped y setos de tuyas. Asimismo, la presión económica hará quizás que los propietarios de residencias acepten proyectos de viviendas en estas áreas, siempre y cuando se diseñen con mimo y de un modo que asocie propietarios y responsables del proyecto”.

El arquitecto cita el caso de unas viviendas construidas junto a una zona residencial, con lo que se logró más que duplicar la densidad –pasando de un índice de uso del suelo de 0.3 a 0.8–, “gracias a la integración de los códigos culturales de la zona residencial”. Nicolas Bassand menciona el conjunto Brüggliacker, en Schwamendingen (ZH), y el de la carretera Jean-Jacques Rigaud, en Chêne-Bougeries (GE). “En Zúrich, los frontones del edificio (ordenados en forma de quince) se asemejan en tamaño a los de las residencias que se encuentran justo al lado. Atrás ha quedado la imagen de viviendas enjauladas y, al mismo tiempo, la densidad es mayor. Gracias a sabios arreglos, los arquitectos han jugado con el ambiente del jardín. Y, en Ginebra, los tejados de dos aguas y la fachada de madera del proyecto recuerdan a una arquitectura rural”.

Nicolas Bassand dedicó su doctorado al tema de la “profundidad” de la construcción. Este modo compacto de construir, inspirado en algunas construcciones medievales, se abandonó en el siglo XX, con lo que surgieron bloques de viviendas lineales y espaciados, acordes con las exigencias higienistas del urbanismo. Desde principios de siglo está de regreso en Suiza este concepto de profundidad, con construcciones más densas y anchas. El profesor de la HEPIA cita como ejemplo un inmueble del Schürliweg, en Affoltern (ZH), que presenta un espesor de 38 metros, o bien un bloque de edificios de 19 metros de profundidad, construido en el barrio de Hardturm, en Zurich-West, que integra apartamentos comunitarios de trece habitaciones.



El complejo residencial de Brüggliacker, en Schwamendingen, desarrollado por una cooperativa de construcción de viviendas, está situado junto a un barrio tradicional de casas unifamiliares.

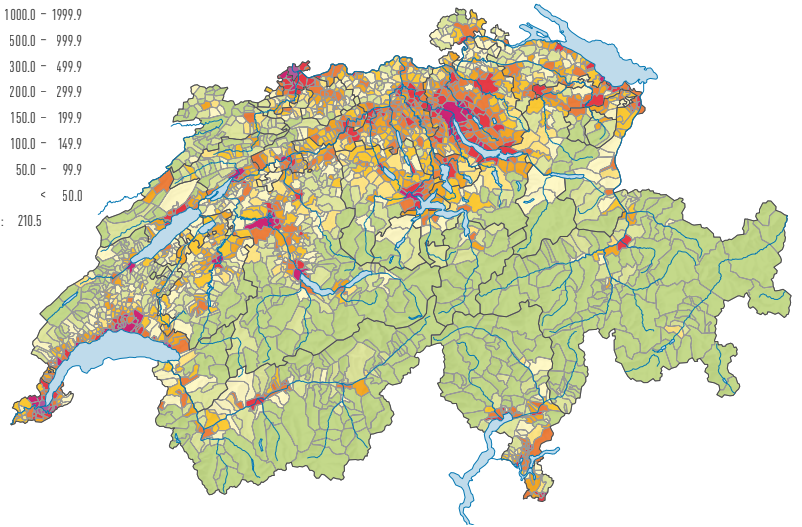
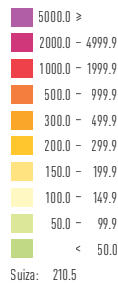
Hormigón y personas por metro cuadrado: cómo se calcula la densidad

Los cálculos de la densidad pueden variar según los cantones, dependiendo, por ejemplo, de si éstos incluyen o no partes del subsuelo dentro de las superficies de referencia, comenta Nicolas Bassand. Los arquitectos utilizan varios índices, como el índice de uso del suelo (IUS), que calcula la superficie bruta construida con respecto a la parcela. La densidad (IUS) de un rascacielos puede ser 15, con 30 000 m² de suelo en una parcela de 2 000 m²; una residencia con un IUS de 0.3 corresponde, por ejemplo, a un total de 300 m² construidos en 1 000 m² del terreno.

Existen otros índices de densidad, por ejemplo aquellos que se basan en la presencia humana por hectárea o kilómetro cuadrado. La ciudad de Ginebra es el municipio más denso de Suiza (con 12 800 habitantes por kilómetro cuadrado, frente a los 4 500 de Zúrich).

“La densidad es una noción contable”, señala Jérôme Chenal, quien aboga por un enfoque científico de esta cuestión, capaz de indicar si la densificación es o no es la mejor solución en un es-

Habitantes por km² de área total



Tomado del atlas “Densidad de población” de 2017, de la Oficina Federal de Estadística. ©BFS

pacio determinado. Por ejemplo, según él, los inmuebles altos y poco espaciados no son óptimos para captar la energía solar. El Director del CEAT señala además que existe una cierta falta de preparación en Suiza en cuanto a la densificación de las ciudades, particularmente en lo que se refiere a la capacidad de los suelos construidos para absorber fuertes lluvias. A este respecto

cita las graves inundaciones que tuvieron lugar en el mes de junio en Lausana. Otro punto que debe tomarse en cuenta es el de la contaminación, “ya que si alentamos a la gente a vivir en pleno centro, se verá sometida durante más tiempo a una atmósfera contaminada. Este es otro factor que debe considerarse cuando se habla de la densidad”, concluye el urbanista.

Estos barrios de viviendas unifamiliares ya no son compatibles con la exigencia de densificación actual.

Fotografía: Keystone



movilidad se dispara, lo que incrementa drásticamente la necesidad de terrenos con infraestructuras, sobre todo por el tiempo dedicado al ocio, el cual se ha duplicado entre 1984 y el año 2000, de modo que un 60% del tiempo de traslado se relaciona con estas actividades. El nivel de vida se ha elevado”, señala. De ahí la necesidad de densificar, pero conservando en todo momento la calidad de vida.

Las cooperativas de vivienda: alojamientos asequibles en el centro

Según Nicolas Bassand, las cooperativas de vivienda serían la mejor opción para crear alojamientos cerca del centro, asequibles para todos los niveles de ingresos. En concreto, cita el ecobarrio de Plaines-du-Loup, en Lausana, una zona periurbana que acogerá 11 000 habitantes y en cuya planificación participarán cooperativas. Sin embargo, el sistema de cooperativa, muy de moda en la Suiza alemana, necesita que las colectividades públicas mantengan el control de la propiedad. “En Plaines-du-Loup, el municipio de Lausana, el cual posee el suelo, edifica con calidad; pero si dejamos el terreno en manos privadas, la cosa cambia”, asegura Jérôme Chenal. El arquitecto y urbanista menciona como ejemplo el proyecto ginebrino Praille-Accacias-Vernets (PAV), que contempla la creación de 12 000 viviendas y 6 000 puestos de trabajo. Aunque se encuentra en manos públicas, esta zona se cedió a empresas privadas a muy largo plazo, por lo que suscita la codicia de promotores inmobiliarios que sólo anhelan construir el mayor número posible de condominios en cada piso.

Un riesgo: la densificación podría favorecer la gentrificación de los centros urbanos

De hecho, en tiempos pasados las colectividades públicas ya construyeron la ciudad dentro de la ciudad. Esto es



lo que sucedió en la Ginebra de los años 1960 con los edificios de alquiler de los hermanos Honegger, que se construyeron en el barrio de la Junction. “En Lausana, el municipio dice no poseer los medios; en realidad, el alquiler de viviendas permitiría obtener una plusvalía que podría redistribuirse”, opina Jérôme Chenal. En cambio, el Estado desarrolla transportes públicos eficientes. “Las colectividades ofrecen las infraestructuras que

benefician al sector privado gracias al incremento del atractivo de las viviendas situadas cerca de las estaciones”, señala el Director del CEAT, citando como ejemplo el futuro M3 de Lausana.

A este respecto, el investigador señala la gentrificación, que sería uno de los mayores riesgos ligados a la densificación de las ciudades. “El Estado debe intervenir para construir viviendas de utilidad pública”, afirma Christa Perregaux DuPasquier.

En el barrio de Plaines-du-Loup, en Lausana, se planea la creación de viviendas para unas 7 000 personas y de 4 000 puestos de trabajo. El municipio, como propietario de los terrenos, garantiza una alta calidad, así como precios razonables.

Ginebra, entre la espada y la pared: la apremiante necesidad de alojamientos vs. el miedo al hormigón

Construir allí donde sea posible o ahogarse bajo un intenso tráfico y no conseguir alojar a sus propios habitantes: tal es el dilema que vive Ginebra actualmente, cuya prioridad coincide con la de la LPT: densificar.

¿Cuál es el objetivo? Construir 2 500 viviendas cada año hasta 2030, con el fin de alojar a 100 000 personas. Se trata de recuperar el tiempo perdido en un cantón que crea empleos y atrae a nuevos trabajadores, a la vez que exporta parte de su población fuera de sus fronteras. Este mensaje de “sentido común” lo difunde urbi et orbi el Verde Antonio Hodgers, a quien acusan de querer cubrir la ciudad de hormigón.

El arquitecto-urbanista Jérôme Chenal considera que “Ginebra no tiene elección. Si quiere alojar a sus trabajadores, deberá encontrar el modo de utilizar su zona agrícola, puesto que el desarrollo de la zona residencial es demasiado difícil de gestionar y puede llevar 50 años”. Pero existe un problema: las “buenas tierras”, denominadas zonas de rotación de cultivos, están protegidas por la Confederación, y Ginebra está al límite de su capacidad. “El asunto ha llegado hasta Berna, que está estudiando la cuestión”, subraya Christa Perregaux DuPasquier, no sin reservas: “Si empezamos a utilizar las zonas de rotación de cultivos, corremos el riesgo de abrir la caja de Pandora y serán muchos los cantones que empiecen a solicitar derogaciones”.



Una lucha en torno al derecho nacional, el derecho internacional y los derechos humanos

La UDC (Unión Democrática del Centro) desea elevar a rango constitucional la primacía del derecho nacional sobre el derecho internacional: se trata de un asunto fundamental, que está dando lugar a una encarnizada batalla electoral.

JÜRIG MÜLLER

“El derecho nacional por encima del derecho internacional”; “el derecho suizo en lugar de jueces extranjeros”; estas reivindicaciones encajan perfectamente en unos tiempos en que el nacionalismo está recobrando fuerza a nivel global. Son fórmulas sencillas, tajantes, sin matices. La llamada Iniciativa de Autodeterminación (SBI, por sus siglas en alemán) de la UDC, sobre la cual el pueblo tendrá que decidir el 25 de noviembre de 2018, también sigue ese patrón. Su principal demanda es: “La Constitución Federal prima sobre el derecho internacional y se encuentra por encima de éste”, salvo algunas disposiciones obligatorias, como la prohibición de la tortura. Los tratados internacionales que entren en conflicto con la Constitución obligarán a Suiza a renegociarlos y, si fuese necesario, a rescindirlos. Además, sólo serán determinantes para el Tribunal Federal Supremo aquellos tratados que fueron ratificados mediante referendo.

Según la UDC, la autodeterminación y la independencia de Suiza estarían amenazadas por “políticos, funcionarios y profesores” que pretenden que “el pueblo suizo deje de tener la última palabra; que pretendan limitar los derechos del pueblo”, argumenta la iniciativa; se tendería cada vez más a considerar que “el derecho extranjero, así como los jueces y tribunales extranjeros, prevalecen sobre el derecho suizo, determinado por el pueblo y los cantones”. La iniciativa de autodeterminación pretende que “la ley suiza sea nuestra fuente de derecho suprema” y “que los referendos se lleven a cabo sin condición alguna, que la decisión le convenga o no a la ‘élite’ de Berna”. Además, la UDC sostiene que su iniciativa “garantiza la seguridad jurídica y la estabilidad, al aclarar la relación entre el derecho nacional y el derecho internacional”.

Un peligro para la estabilidad y la credibilidad

Éste es precisamente el punto que los opositores a la SBI desmienten. Debido a que la iniciativa obliga a Suiza a renegociar y, en dado caso, a cancelar los

tratados internacionales que entren en conflicto con la Constitución, “pone las obligaciones internacionales de Suiza en tela de juicio, comprometiendo la estabilidad y credibilidad del país”, señala el Consejo Federal. Entre otras cosas, la SBI haría peligrar la posición de Suiza en el ámbito económico. “Amenaza la seguridad jurídica de las relaciones comerciales internacionales” y dificulta la planificación a las empresas suizas.

Al pretender fijar reglas estrictas que rijan un eventual conflicto entre el derecho constitucional suizo y el derecho internacional, la iniciativa restringe el margen de maniobra del Consejo Federal y del Parlamento; esto imposibilitaría la búsqueda pragmática de soluciones de base amplia, conformes con ambas esferas del derecho. A Suiza sólo le quedarían dos opciones: adaptarse, es decir, renegociar un contrato, o bien rescindirlo.

El derecho internacional como derecho contractual

Contraponer el derecho internacional al derecho suizo es ampliamente ficticio, ya que el derecho internacional no es simplemente un derecho extranjero impuesto a Suiza: el derecho internacional es, en gran medida, el derecho contractual que dos Estados o grupos de Estados han negociado. En Suiza, los tratados de derecho internacional se someten a un proceso democrático, como también suele ocurrir en el caso de la legislación nacional. Hoy en día, todos los tratados internacionales importantes se someten a un referendo facultativo o, incluso, obligatorio.

Una demanda es particularmente mal vista por los opositores a la SBI (el Consejo Federal, la mayoría parlamentaria y casi todos los partidos, excepto la UDC): que sólo deban ser determinantes aquellos tratados internacionales que se hayan sometido a referendo. “La iniciativa alienta a las autoridades a hacer caso omiso de las obligaciones contractuales existentes”, señala el gobierno federal. Este llamamiento a romper los tratados podría debilitar considerablemente a Suiza, ya que las partes contratantes dejarían de sentirse vinculadas a los contratos firmados con Suiza.

Kathrin Alder, abogada y corresponsal del “*Neue Zürcher Zeitung*” ante el Tribunal Federal, analiza más a fondo la problemática del referendo. De hecho, el debate sobre el conflicto entre derecho nacional y derecho internacional se

avivó por una sentencia del Tribunal Federal, que dio prioridad al Acuerdo sobre la libre circulación de personas (ALCP) a expensas del derecho federal: “La iniciativa de autodeterminación pretende evitar que tales sentencias puedan dictarse en el futuro y, a primera vista, promete una solución simple. Sin embargo, la iniciativa no elimina la libre circulación de personas, que tanto disgusta a la UDC, ni proporciona claridad jurídica: el ALCP, por ejemplo, fue sometido a referendo en el marco de los acuerdos bilaterales I, por lo que, según los términos de la iniciativa de autodeterminación, sigue siendo determinante para el Tribunal Federal. Por lo tanto, en caso de conflicto deciden los jueces de Lausana”.

La cuestión central de los derechos humanos

En cambio, afirma Kathrin Alder, en caso de aprobarse la iniciativa, la Convención Europea de Derechos Humanos (CEDH) ya no sería determinante para el Tribunal Federal: “Cuando se ratificó la Convención, algunos tratados internacionales importantes aún no se habían sometido a referendo. Por lo tanto, en el futuro prevalecería el derecho constitucional, lo que acarrearía consecuencias jurídicas poco claras”. La periodista del NZZ escribe: “Los promotores de la iniciativa golpearon al perro cuando querían golpearle al amo: porque más que a los jueces ‘extranjeros’ de Estrasburgo, aborrecen a sus ‘propios’ jueces de Lausana. Finalmente, el Tribunal Federal dictaminó que la CEDH y el ALCP debían prevalecer sobre el derecho federal. Con la iniciativa de autodeterminación, la UDC pretende reforzar la democracia directa. En realidad, lo que pretende es debilitar al poder judicial, es decir, al Tribunal Federal. Lejos de crear una jerarquía coherente entre el derecho nacional y el internacional, la iniciativa crea incertidumbre jurídica”.

Con toda seguridad, la cuestión de los derechos humanos desempeñará un papel clave en la batalla electoral. De aprobarse la iniciativa, el Consejo Federal advierte de “un debilitamiento de la protección internacional de los derechos humanos, en particular de las garantías de la CEDH”. Incluso podría ser que Suiza ya no pudiera aplicar las disposiciones de la CEDH. “A largo plazo, tampoco se descarta que Suiza quede excluida del Consejo de Europa, lo que equivaldría a una renuncia a la CEDH”. Sin embargo, el Consejo de Europa y la CEDH son “de vital importancia” para Suiza, con vistas a la estabilización del Estado de derecho, la democracia, la seguridad y la paz en toda Europa.

También en el Parlamento, los opositores a la iniciativa acusaron a sus promotores de querer derogar los derechos fundamentales, lo que equivale a una amenaza de tiranía por parte de la mayoría. Aprobar la iniciativa supondría renunciar a la CEDH, a pesar de que ésta brinda a los ciudadanos y ciudadanas la posibilidad de defenderse incluso en contra del Estado, de ser necesario.

A Hans-Ueli Vogt, Profesor de Derecho en Zúrich, miembro del Consejo Nacional de la UDC y padre espiritual de la SBI, todos estos argumentos lo traen sin cuidado. En una entrevista concedida a *Weltwoche*, a la pregunta de si no estaba socavando los derechos humanos, respondió: “No. La protección de los derechos humanos en Suiza no depende de un tribunal extranjero. Los derechos humanos ya se encuentran protegidos en nuestra Constitución”.

Por el contrario, la organización “*Schutzfaktor M*” [Factor de protección de los derechos humanos] afirma: “Necesitamos la CEDH, aunque nuestra Constitución garantice los derechos fundamentales. Porque estos derechos fundamentales ‘no están grabados en piedra’: una mayoría de votantes y de cantones puede modificar la Constitución. De esta manera, los derechos fundamentales garantizados en la Constitución pueden modificarse, e incluso derogarse, por ejemplo sobre la base de una iniciativa popular”. *Schutzfaktor M* lleva años luchando contra la iniciativa de la UDC, junto con más de cien organizaciones suizas.

Se perfila una encarnizada batalla electoral. Muestra de ello es lo que ocurrió durante el debate parlamentario. Thomas Aeschi, líder del grupo parlamentario de la UDC, no dudó en hablar de un “golpe de Estado” de los opositores a la iniciativa, quienes querían privar al pueblo de toda autodeterminación. Roger Köppel, miembro del Consejo Nacional de la UDC, dio otra puntilla: “Lo que está sucediendo es un derrocamiento en frío del pueblo. Es la toma del poder, una especie de golpe de Estado, por una exaltada clase política que no está dispuesta ni es capaz de proteger los derechos del pueblo, al que ha prestado solemne juramento”. La “élite política, embriagada de poder, está decidida a confiscar brutalmente la soberanía popular”. Köppel describió a sus oponentes políticos del Consejo Nacional como “antidemócratas que se autoproclaman representantes del pueblo, mientras que están más próximos a los países extranjeros que a Suiza”.

¿Deben los cuernos de vaca elevarse a rango constitucional?

El 25 de noviembre de 2018, Suiza votará también la “Iniciativa *Hornkuh*”, que pretende restablecer la dignidad de los animales de cría y reclama una ayuda financiera urgente, garantizada por la Constitución, para dejar intactos los cuernos de vacas y cabras. En el centro del comité de la iniciativa está el granjero de montaña Armin Capaul. Los opositores argumentan que los cuernos deben extirparse para evitar accidentes; además, mantener a los animales con o sin cuernos sería una decisión empresarial. En cambio, sus promotores y una minoría verde de izquierda en el Parlamento consideran que la quema de cuernos supone tortura y dolor para los animales y contraviene la Ley de Protección Animal. El Consejo Federal y la mayoría parlamentaria rechazan la iniciativa. (JM)



¿Tendremos pronto a las compañías de seguros en nuestro dormitorio?

El 25 de noviembre de 2018, el pueblo decidirá si aprueba o no una estricta ley contra los abusos en el sector de la seguridad social. Un grupúsculo ha promovido un referendo en contra de los detectives sociales.

JÜRIG MÜLLER

Percibir indebidamente prestaciones sociales a expensas de la comunidad no se considera un delito menor. Cuando este tipo de situación sale a la luz pública, es comprensible que suscite gran indignación. Tal es el caso, por ejemplo, de una mujer que, según un certificado médico, apenas podía caminar, aunque luego se marchó caminando sobre unos altos tacones, según relató la Consejera Nacional del PDC (Partido Demócrata Cristiano), Ruth Humbel, en el debate parlamentario. El suceso fue grabado por cámaras de videovigilancia.

Pero, ¿hasta dónde puede llegar esta vigilancia? A esta pregunta tuvo que contestar el Parlamento durante el debate sobre el nuevo fundamento jurídico de tal medida. Esto debido a que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos y el Tribunal Supremo Federal suizo habían denunciado la insuficiente base legal para efectuar vigilancias. Como quiera que sea, este tipo de fraude a los seguros no es muy común: según la Oficina Federal de la Seguridad Social, en 2017 se detectaron 630 casos de fraude al seguro de invalidez. Esto representa un 0,3 por ciento sobre un total de 220 000 beneficiarios y beneficiarias. Dos tercios de los casos no han salido a la luz gracias a la vigilancia, sino, entre otras cosas, a reiteradas evaluaciones médicas. Pese a todo, el Parlamento ha promulgado una ley bastante estricta.

Según plantea la nueva ley, las compañías de seguros —es decir, el seguro de invalidez, el seguro de vejez y supervivencia, el seguro de enfermedad, el seguro de accidentes, el seguro de desempleo, el seguro de prestaciones diarias, las prestaciones complementarias— podrán “vigilar a un asegurado de manera encubierta, realizar grabaciones de audio y vídeo, así como utilizar medios tecnológicos de localización”. Tales intervenciones podrán ser llevadas a cabo por un miembro de la dirección de la aseguradora, la cual también podrá contratar a “especialistas externos”, es decir, a detectives privados. “Los instrumentos técnicos de localización”, es decir, los rastreadores GPS o los drones, deberán ser autorizados por un tribunal.

El Consejo Federal instó a la moderación

En vísperas del debate parlamentario, algunos profesores de Derecho advirtieron en contra de una ley excesivamente ambiciosa. El Consejo Federal tampoco quería autorizar la localización por GPS. El Ministro del Interior, Alain Berset, aludió a la protección de la intimidad y al principio de proporcionalidad. Pero la línea dura prevaleció en el Parlamento. Alex Kuprecht, del Consejo de los Estados de la UDC (Unión Democrática del Centro), dijo confiar más en el sentido práctico que en los profesores de Derecho. Según Pirmin Bischof, miembro del Consejo de los Estados del PDC (Partido Demócrata Cristiano),



La escritora Sibylle Berg (a la derecha), la Consejera Nacional Silvia Schenker y Dimitri Rougy en la entrega de las firmas. Fotografía: Keystone

los localizadores GPS son necesarios para poder ubicar a las personas, ya que a fin de cuentas son precisamente los defraudadores quienes suelen ausentarse de su domicilio.

Los críticos del proyecto también se comprometieron a combatir el fraude, aunque respetando los principios del Estado de derecho. La Consejera Nacional del PSS (Partido Socialista Suizo), Silvia Schenker, argumentó que no todo el mundo debería ser considerado sospechoso por unos pocos cientos de delincuentes. Por su parte, Hans Stöckli, del Consejo de los Estados por el PSS, recordó que el Parlamento había rechazado recientemente endurecer la ley para los delincuentes fiscales.

El seguro hace de policía

Pese a todas las críticas del Parlamento, la izquierda no quería promover un referendo. El PSS temía que se produjera un debate sobre los “parásitos sociales” y sólo se decidió cuando un diminuto grupo en torno a la escritora Sibylle Berg y el especialista en campañas Dimitri Rougy (véase “Selección”, página 31) lanzó una exitosa campaña de recogida de votos en internet. “Nunca antes”, afirmaron los opositores a la Ley de Vigilancia, “una ley había invadido tanto la privacidad de todos nosotros. Esta ley incluso permite filmar en el dormitorio cuando éste puede verse desde el exterior”. A los líderes del referendo les molesta especialmente el hecho de que las propias aseguradoras puedan decidir si vigilan a sus clientes y cotizantes, y por qué medios. En su opinión, la lucha contra la delincuencia, las investigaciones y, en particular, las operaciones de vigilancia son responsabilidad exclusiva de la policía y no de las aseguradoras. Un detective social que trabaja para una aseguradora se encuentra bajo cierta presión para proporcionar a las aseguradoras las imágenes que éstas esperan. Y como todo el mundo lo sabe, “las aseguradoras quieren pagar lo menos posible”, argumentan los opositores a esta ley.



Un cambio sustancial se está gestando en las aulas suizas

El rostro de la escuela primaria suiza está cambiando rápidamente. El día a día se caracteriza por nuevas formas de enseñanza. El concepto mismo de la escuela se transforma: en lugar de conocimientos, se transmiten cada vez más “competencias”. Y cada vez con mayor frecuencia, quienes imparten la enseñanza son mujeres.

MIREILLE GUGGENBÜHLER

En esta soleada mañana, las ventanas del aula están abiertas de par en par. El aire matinal todavía es fresco y los ánimos están relajados. Aquí, en el aula 204 de la escuela primaria Spitalacker de Berna, las maestras Danielle Baumann y Marie-Theres Moser están haciendo los últimos preparativos antes de que lleguen sus alumnos de seis a ocho años. Un total de 700 niños asisten a la escuela primaria Spitalacker, de los cuales 24 —de primero y segundo curso— conforman la clase de Danielle Baumann y Marie-Theres Moser. La pequeña y ordenada aula resulta muy

acogedora. Sin embargo, aquí también pueden observarse los grandes cambios que se están gestando en el sistema de enseñanza suizo.

Esta mañana, las dos maestras imparten clase juntas. “Valoramos la enseñanza en equipo: nos permite prestar mayor atención a cada niño”, asevera Marie-Theres Moser; el resto del tiempo, trabajan de forma alterna. Ambas laboran a tiempo parcial: un perfil típico, ya que el 75 % de los docentes que enseñan en las escuelas primarias de Suiza son mujeres; y alrededor del 70 % de los docentes de primaria trabajan a tiempo parcial.

Los hombres que todavía enseñan en las escuelas primarias lo hacen en los cursos de 7º a 9º, o bien son directores. Atrás han quedado los tiempos en que la profesión docente era exclusivamente masculina. En 1964, la proporción de hombres en las escuelas primarias cayó por primera vez por debajo del 50 %. Desde entonces, la proporción de mujeres no ha dejado de aumentar. La profesión docente es cada vez más femenina.

Sin mujeres, la escuela se paralizaría

Una tendencia que preocupa a Beat Zemp, Presidente de la Asociación Suiza de Docentes, quien considera que los “equipos mixtos” serían preferibles: “La escuela no sólo consiste en asignaturas, sino que debe educar a las alumnas y los alumnos intelectual, física y mentalmente. Estoy convencido de que los equipos mixtos serían más apropiados para lograr este objetivo”. Al mismo tiempo, Zemp se muestra muy satisfecho por la gran cantidad de mujeres que enseñan: “Sin las mujeres, el sistema educativo suizo se paralizaría”. La escasez de docentes es aguda y empeorará, porque muchos están a punto de jubilarse, mientras que el número de alumnos no deja de aumentar.

Martin Schäfer, Rector de la Universidad Pedagógica de Berna, teme que la escasez de maestros se vuelva aún más crítica: “Es probable que en Suiza tengamos que preguntarnos cómo podremos encontrar suficientes docentes con la formación adecuada”. A Schäfer no le molesta el hecho de que sean mayormente mujeres las que enseñan en la escuela

Las maestras Marie-Theres Moser (página 13) y Danielle Baumann (abajo) trabajan en equipo para impartir su clase de primaria.

Fotografías: Adrian Moser



primaria: en términos de competencia profesional, no son en absoluto inferiores a los hombres.

Una asociación que se propone incrementar la cuota de hombres en las escuelas

Ron Halbright, Presidente del proyecto “Por una escuela primaria con más hombres”, opina que esta profesión atrae principalmente a las mujeres, debido a que les permite compaginar fácilmente el trabajo y la familia. “En Suiza, afirma Halbright, es frecuente que los hombres y las mujeres se repartan el trabajo profesional y el familiar de forma ‘tradicional’: el padre suele ser el principal sostén económico de la familia, mientras que la madre trabaja a tiempo parcial”. Pero la feminización de la profesión docente está dañando su reputación, argumenta Halbright: los salarios han disminuido, lo que ha impedido que los hombres ejerzan la profesión. La imagen actual hace que muchos hombres piensen que trabajar con niños es básicamente cosa de mujeres: “Se dan cuenta demasiado tarde de que también sería algo para ellos”. A pesar de las dificultades, la asociación de Halbright se ha fijado el objetivo de trabajar en favor de una cuota masculina en las escuelas primarias que sea, al menos, del 30 % –en todo el territorio suizo–.

Clases en un “entorno de aprendizaje”

Totalmente ajenos a este debate, Emanuel y Yael asisten a clase, en la escuela Spitalacker de Berna. Les gusta ir a la escuela y les gustan sus dos maestras: no sólo por su forma de ser como personas, sino también por su forma de enseñar. Yael está tumbado en el sofá del aula y lee. Mientras tanto, Emanuel está trabajando con un triángulo que contiene números. A ambos les parece estupendo poder elegir por su cuenta entre una serie de actividades, sin necesidad de que los dos tengan que hacer lo mismo al mismo tiempo. La enseñanza ya no se centra en la pizarra. En cambio, su aula se ha transformado en un “entorno de aprendizaje” con distintos centros de actividades.

Modelo de Coira: así se llama el modelo de enseñanza que Danielle Baumann y Marie-Theres Moser aplican en sus clases. Es un modelo de enseñanza que está causando furor en Suiza. En Coira, donde se desarrolló, ya hay más de 40 clases trabajando con él. Reto Thöny, ex Director de escuela y padre del modelo, lleva unos cinco años viajando por la Suiza de lengua alemana con su programa de formación continua. Entretanto, en las escuelas de la Suiza francófona también se está trabajando según sus planteamientos. “Sólo falta que el modelo se afiance en el Tesino”, afirma Thöny.

En el modelo de Coira, las lecciones suelen comenzar — al igual que en el jardín de infancia— con una breve pre-



sentación: estando los niños sentados en círculo, se introducen nuevos temas en la clase y se presentan tareas de aprendizaje. Pero esta presentación se mantiene breve deliberadamente: no debe reducir el tiempo del que los alumnos disponen para aprender, un tiempo que se les permite utilizar de una manera muy autónoma.

Peter Lienhard, Profesor de la Escuela Superior de Pedagogía Terapéutica de Zúrich, no se siente sorprendido por el éxito del modelo de Coira. El modelo es la base de muchos avances fundamentales en la escuela actual. Es esencial, por ejemplo, “motivar a las alumnas y a los alumnos de forma individual, según sus habilidades y destrezas”. Al mismo tiempo, la escuela actual también tiene que integrar a aquellos niños que tengan dificultades de aprendizaje o discapacidades: “El modelo de Coira permite reaccionar ante estos desafíos de una manera más hábil y relajada”.

Nuevo plan de estudios, nueva concepción

El éxito del modelo de Coira también tiene que ver con el hecho de que la concepción misma de la enseñanza y del aprendizaje están cambiando en Suiza. El *Lehrplan 21*, el

nuevo plan de estudios vigente en la Suiza de lengua alemana, y el *Plan d'études romand* de la Suiza occidental, no sólo especifican los contenidos de aprendizaje que deben enseñarse; también dan gran importancia a las competencias que las alumnas y los alumnos deben adquirir. Las estrategias de aprendizaje y de resolución de problemas ocupan un lugar mucho más relevante en la enseñanza.

Según Matthias Gubler, los nuevos planes de estudios permitirán a la escuela reaccionar ante los rápidos cambios que se están produciendo en el mundo. Gubler es psicólogo y Director del Instituto Unterstrass de Zúrich, que forma a personal docente de preescolar y primaria. “Para la mera adquisición de conocimientos”, afirma Gubler, “hoy en día ya no es necesario ir a la escuela; para ello existen suficientes herramientas de aprendizaje en Internet. En el futuro, la gente irá a la escuela para adquirir habilidades que más tarde puedan aplicarse a la vida profesional, para trabajar en equipo sobre determinados temas”. El objetivo es preparar a las alumnas y los alumnos de hoy para enfrentar las tareas de la sociedad del mañana, que todavía son desconocidas. “Seguimos teniendo una escuela que se concibió para la sociedad industrializada del siglo pasado”, dice Gubler. Pero la escuela seguirá transformándose. El plan de estudios 21 y la difusión de nuevos modelos de enseñanza son los primeros pasos hacia esa transformación.

...¡Ya viene el recreo!

Las clases de primaria son más heterogéneas, con alumnos de distintas edades: en los llamados cursos de nivel básico, los alumnos de cuatro a ocho años conviven en el aula.

En los próximos años, también cambiarán muchas cosas en el aula número 204 de la escuela Spitalacker de Berna. El siguiente gran avance se producirá dentro de dos años: para entonces, todos los niños de entre cuatro y ocho años de edad que asistan al jardín de infancia y a la escuela primaria recibirán clase juntos en los llamados cursos de nivel básico: los niños y las niñas de los dos grados del jardín de infancia, así como de primer y segundo grado de primaria, convivirán en un mismo salón, donde se fusionarán el carácter lúdico del jardín de infancia y el carácter más escolar de los primeros años de la enseñanza primaria. “Aunque será todo un reto, lo aguardamos con ilusión”, dice la maestra Danielle Baumann. El cambio no afectará a Yael ni a Emanuel; para entonces, ya no estarán en la clase. Por lo pronto todavía están aquí... ¡aguardando el recreo!

En el Berlín dividido ondeaba la bandera de la libertad

Durante sus primeros diez años en Berlín, Thomas Hürlimann se hizo escritor.

CHARLES LINSMAYER

En 1974, año en que Hans Hürlimann entró a formar parte del Consejo Federal, su hijo Thomas, de 24 años, llegó a Berlín donde, después de pasar años como alumno en el monasterio benedictino de Einsiedeln y como estudiante universitario en Zúrich, descubrió otro mundo, un mundo radicalmente distinto: “A todas luces ondeaba allí la bandera de la libertad. La ‘década roja’ aún no había dejado paso a los años de plomo”. Thomas permaneció diez años en la ciudad dividida, dejó la carrera y pronto descubrió que sólo podía respirar escribiendo, “a través de las palabras”. Pero el arte sólo se tornó existencial para él en 1980, cuando la muerte de su hermano menor, enfermo de cáncer, lo obligó a escribir sobre el tema: la muerte y el carácter efímero de la vida. Así surgió la obra teatral “*Grossvater und Halbbruder*”, que envió a Egon Ammann, representante de la editorial Suhrkamp en Zúrich. Ammann lo visitó en Berlín y declaró: “Olvida el teatro, escribe prosa y te publicaremos”.

No obstante, poco después, el *Berliner Theatertreffen* aceptó presentar la obra. Y cuando ésta se estrenó en Zúrich en 1981, ya estaba también en las librerías la primera obra en prosa de Hürlimann, “*Die Tessinerin*”: porque después de rechazar su obra, Ammann había vuelto a Berlín y en “*Litfin*”, un bar situado en el Muro de Berlín, ambos habían decidido fundar la editorial Ammann, la cual no sólo publicó “*Die Tessinerin*”, sino también “*Das Gartenhaus*”, “*Fräulein Stark*”, “*Der grosse Kater*”, “*Vierzig Rosen*”, así como sus relatos. En 1984, Hürlimann volvió a Suiza y pasaron 34 años hasta que pudo publicar la novela “*Heimkehr*” [“Regresando a casa”], en la que transforma este regreso en una grandiosa odisea del distanciamiento.

La tercera es la vencida...

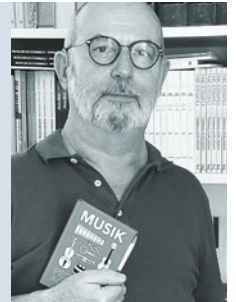
Heinrich Übel, hijo de un fabricante de artículos de goma, ha malgastado dieciocho años de su vida como eterno estudiante; de pronto recibe de su padre la orden de regresar a casa, pero sufre un accidente de tráfico cerca de la fábrica paterna. Con una herida que le deforma la cabeza, recobra el sentido en un hotel siciliano e intenta desesperadamente comprender qué le pasó en aquel accidente y en los días posteriores. Calvo como está ahora, ya nadie lo reconoce y puede trabajar como criminalista por su cuenta. Poco a poco va recobrando la memoria y sus indagaciones lo conducen a África, Zúrich y Berlín. A lo largo de varios encuen-

tros con su antigua amante y con una funcionaria de la RDA de la que se enamora perdidamente, pero sobre todo a través de personas involucradas en el accidente, va descubriendo poco a poco lo que ocurrió aquella noche. Un segundo regreso a casa también se frustra y sólo en el tercer intento logra conversar con su padre, quien entretanto se ha vuelto demente, pero que aún puede hacerle una revelación capital: “Aunque todo es sueño, todo es real. La existencia del ser humano es la ilusión”.

De regreso a casa, Heinrich también vuelve a encontrar el amor de su vida. Pero en el lugar del accidente lo espera el coche reparado, con un gato sentado al volante y “un porro en la comisura de la boca”; el gato arranca a toda velocidad, llevándose a Heinrich: “Al otro lado, Señor Doctor, ¡de la muerte a la vida!” El libro, cuya riqueza sólo puede esbozarse aquí, muestra un nuevo Hürlimann, un narrador para quien lo más importante ya no es la muerte, sino la superación de la muerte; un narrador cuyos escritos, como ya decía Martin Walser en 1995, armonizan “gravedad con fogosidad”.

BIBLIOGRAFÍA: La novela “*Heimkehr*” ha sido publicada por la editorial S. Fischer, Fráncfort del Meno, en la que ya se encuentran disponibles otros libros de Hürlimann.

CHARLES LINSMAYER ES ESPECIALISTA EN LITERATURA Y PERIODISTA EN ZÚRICH



“En una noche de neblina tiré a la basura todas las carpetas, libretas y fichas en las que había hecho mis apuntes; a la mañana siguiente me preparé una taza de Nescafé con el calentador de agua eléctrico y escribí la primera sílaba para resumir mi existencia completa en una página. Me detuve, oí un estruendo en el patio: estaban llegando los basureros. Enseguida llegué abajo, me planté con los brazos abiertos delante de los cubos y grité: ¡Fuera esas manos! ¡Esto no es basura, esto es mi vida!”

(Tomado de “*Heimkehr*”, S. Fischer, Fráncfort, 2018)

A pesar de la “reparación”, hay cosas que no se arreglan

De niña, Rita Soltermann fue víctima de explotación por parte de una familia campesina de Emmental. Desde entonces su vida ha sido la de un “cero a la izquierda”. Si bien estima que son muy importantes las medidas adoptadas por la Confederación para reparar el sufrimiento de los afectados, considera que esta reparación no puede en absoluto borrar las cicatrices del pasado.

MARC LETTAU

En el cuarto de estar de Rita Soltermann, una bernesa natural de Niederönz que pronto cumplirá 80 años, hay flores, flores y flores... y 350 cerditos de porcelana. Es una vista que hace sonreír. Pero los cerditos son un recuerdo de una infancia que fue cualquier cosa menos florida. Rita Soltermann fue explotada con seis años en una familia campesina de Emmental que no tenía hijos. Allí, Rita fue la decimocuarta niña que trabajó esclavizada en las escarpadas laderas de la granja familiar: como mano de obra gratis.

Tenía que levantarse a las seis de la mañana, primero daba de comer a las gallinas, y después a los cerdos. El olor del establo se le pegaba al cuerpo, y después tenía que marcharse corriendo a la escuela sin duchar. Rita Soltermann lo dice abiertamente: “Apestábamos”. Después de la escuela tocaba cambiarse y seguir trabajando. Las tareas escolares no estaban previstas en el día a día laboral, por lo que su bagaje escolar permaneció escaso por el resto de su vida. No pudo aprender ninguna profesión, porque le tocaron las peores cartas: “Cuando empiezas así, haces ‘trabajos temporales’ por el resto de tus días. Toda tu vida eres un cero a la izquierda”.

La jinete a lomos de un cerdo

Dar de comer a los cerdos: esto era el rayo de esperanza en el día a día de la niña. Le gustaban los cerdos. Se convirtieron en sus compañeros, e incluso le proporcionaban momentos de felicidad: “A veces salía del establo cabalgando a lomos de una hembra”. En la



Rita Soltermann, antigua niña explotada, rodeada de flores en la actualidad: “No haber sentido amor es lo más doloroso”.

Fotografía: Danielle Liniger

escuela la apodaron “*Söirittere*”: Rita, la jinete de los cerdos.

Rita Soltermann es una de las miles de víctimas de medidas coercitivas estatales. Su destino es el típico para aquellos niños a los que las autoridades robaron su infancia... y lo hicieron por razones “asistenciales”. Muchos hijos de familias socialmente vulnerables fueron explotados; otros fueron llevados a instituciones que los daban

en adopción. Los niños de las comunidades yeniches fueron arrancados de sus familias para garantizarles un “buen” futuro. Otras víctimas incluso fueron operadas y esterilizadas por orden del Estado. Desde hace años, Suiza mantiene un debate sobre la reparación de este oscuro capítulo de su historia nacional que duró hasta 1981. La Confederación ya ha dado un importante paso en este sentido, al abordar el

tema de la reparación a través de un intenso diálogo con los afectados. Y se garantizó a las víctimas una contribución solidaria de 25 000 francos suizos. Más de 9 000 víctimas, en su mayoría de avanzada edad, han presentado una solicitud para acogerse al programa (véase también “Panorama” 4/2018). Rita Soltermann es una de ellas.

¿Logra este gesto solidario de la Confederación cambiar la visión del propio destino? Eso no es así de simple, afirma Rita Soltermann. El reconocimiento de la injusticia sufrida es muy importante; pero, a fin de cuentas, la reparación no puede arreglar esto: “La experiencia de haber vivido una niñez sin amor y no haber sido abrazado, nunca no se puede borrar”. Tampoco se puede borrar el recuerdo de la desesperación en la que se sumió cuando era una madre joven y tuvo que defenderse para que no le quitaran a su propio hijo. Si bien la contribución solidaria de la Confederación es importante, “al mismo tiempo es tan sólo una golosina que no hará desaparecer las cicatrices del pasado”.

Hay muchas cosas que la reparación no puede borrar: éste es un dilema que las asociaciones de víctimas también están abordando. Robert Blaser, de la asociación “*Fremdplatziert*”, dice que el Estado ha hecho mucho, pero también ha subestimado cosas importantes, como el reflejo de defensa contra todo lo que representa a la autoridad: “Para muchos, la autoridad (Estado, cantón, municipio e Iglesia) representa al autor del delito; y no pueden entender por qué el ‘autor del delito’ quiere darles dinero”. Además, la contribución solidaria es más bien “un reconocimiento de la injusticia”, y no una mejora de las condiciones de vida. Para las víctimas que viven en situación precaria, la contribución es in-



cluso “desastrosa”, afirma Blaser: Es “el sueldo de cinco meses por una vida estropeada”. Él no lo llamaría reparación. Luzius Mader, encargado de las actas por parte de la Confederación, no lo contradice por completo: él lo llama gesto de solidaridad y no reparación (véase la entrevista de la página 19).

Un llamamiento a los campesinos

Werner Zwahlen, miembro de “*Netzwerk verdingt*”, dice que los pagos solidarios no pueden cambiar la historia de sus vidas. Su organización confiaba en una solución de pensiones en lugar de un único pago. Pequeños subsidios mensuales habrían supuesto “una gran diferencia con respecto al pasado”. Zwahlen y sus colaboradores añaden que no basta con que sólo la Confederación se sienta obligada a reparar la historia. Los municipios, los cantones y las organizaciones campesinas están afrontando su deber de reparación con reticencia. A propósito de los campesinos, Kurt Gägger, de “*Netzwerk verdingt*”, proclama que hay que “rehabilitar las granjas y liberarlas de la maldición del pasado”. A decir verdad, aún no existe una iniciativa en este sentido. Hans Jörg Rüeeggsegger, Presidente de la poderosa Unión Bernesa de Campesinos, ha comentado recientemente la reivindicación de Gägger con las siguientes palabras: “Yo no sé de ninguna granja que se sienta estigmatizada por el pasado”.

La reparación estatal no basta por sí sola, dice también Daniel Huber, de la organización “*Radgenossenschaft der Landstrasse*”, que lucha a favor de los yeniches y los sinti. El dinero como gesto de solidaridad es “bueno y justo”. Sin embargo, en la vida diaria las comunidades itinerantes yeniches y sinti perciben poca comprensión. “El espacio vital para los nómadas, dice Huber, se reduce cada vez más, los campesinos se ven cada vez más presionados para no concederles ninguna facilidad para acampar”. Sencillamente, el contraste entre la actitud benévola de la Confederación y la realidad cotidiana es demasiado grande.

Una abuelita rodeada de flores

De vuelta a Niederönz, Rita Soltermann describe otras facetas de una vida sin infancia. Conoció a su hermana menor a la edad de 68 años, lo cual demuestra hasta qué punto los niños explotados “somos parte de una familia sin una historia común”. Y cuenta lo fácil que es transmitir la violencia sufrida y las groserías: “Con el tiempo me he dado cuenta de que fui una madre muy severa y que también repartí golpes”. Ahora se siente mal, pero uno lleva dentro de sí la crueldad que sufrió. No obstante, también habla de una gran felicidad: hoy en día se siente protegida junto a su marido, sabe que le rodea una amada familia.

Obviamente, hay motivos para el optimismo: la jinete de los cerdos de aquel entonces se dedica en la actualidad a cuidar de sus flores con amor y se ha convertido en “*Margritli-Grosi*” [la abuelita de las flores]: así llaman los nietos a su abuela, cuando Rita Soltermann les sonríe entre grandes ramos de flores.

“La contribución es un gesto de solidaridad”

Luzius Mader* trabajó para la Confederación como encargado del expediente “Medidas asistenciales coercitivas”. En términos generales, su balance provisional es positivo.

ENTREVISTA: MARC LETTAU

“Panorama Suizo”: Hasta 1980, el Estado suizo causó sufrimiento a muchos niños.

¿Usted está satisfecho con lo que se ha logrado en materia de reparación?

Luzius Mader: Sí, muy satisfecho. Sobre todo, porque al contrario de lo sucedido en tentativas anteriores, finalmente se ha logrado poner en marcha el proceso político de atención a las víctimas. Este proceso político ha concluido, mientras que la parte científica y la individual todavía no han terminado.

Usted tuvo que encontrar soluciones que pudieran implementarse a nivel político.

¿Considera que la implementación política puede ser suficiente para las víctimas?

Como queríamos lograr algo concreto, era necesario tener en cuenta el entorno político. Otro fracaso hubiera sido desastroso.

Ustedes se reunieron con las víctimas en una mesa redonda para dialogar. ¿Resultó difícil?

Lo importante era que por primera vez estábamos haciendo un esfuerzo por crear un ambiente de mutua confianza. Al principio se hablaba de culpables y víctimas. No obstante, dejé claro que ahí no había víctimas ni culpables, sino personas que de forma conjunta querían contribuir a superar el pasado.

Sin embargo, para muchos la perspectiva siguió siendo la misma: tenían que presentar al torturador —es decir, al Estado— su solicitud como víctimas.

No podía ser de otra forma. Alguna institución estatal tenía que asumir la tarea. Esto también es verdad: el Estado debe plantarse por sí mismo y de-

cir que se ha cometido una injusticia y que, por lo tanto, quiere asumir la responsabilidad. Esto es fundamental.

Podrían haber reclamado el estatus de víctima hasta 20 000 personas. Han llegado 9 000 solicitudes.

Esto está en consonancia con nuestras expectativas. Esta cifra también demuestra que los obstáculos para presentar la solicitud no eran insuperables para las víctimas.

Las víctimas reconocidas reciben 25 000 francos suizos: ¿puede este importe “reparar” una vida llena de perjuicios?

No. Yo siempre evito hablar de indemnización o reparación. La contribución es un gesto de solidaridad. Un gesto necesario, porque un certificado escrito del estatus de víctima no es suficiente. Muchas víctimas también lo han entendido así. Prueba de ello son las numerosas cartas de agradecimiento.

Quien vive de la ayuda social porque sigue sufriendo por su doloroso pasado, seguirá haciéndolo, ¿no cree usted?

Exacto. Con 25 000 francos suizos no se pueden cambiar mucho las condiciones de vida, sobre todo porque muchos de los beneficiarios ya son de avanzada edad. No obstante, el importe está exento de impuestos, por ejemplo, no conlleva una reducción de las prestaciones complementarias. En este caso, el Estado no debe dar con una mano y quitar con la otra.

Hasta ahora, quien ha tomado cartas en el asunto es la Confederación. Sin embargo, las medidas que causaron el sufrimiento a las víctimas las aprobaron los municipios y los cantones. ¿Significa esto que ellos se han librado de pagar?



No, en absoluto. Los municipios y los cantones también han aportado mucho ya, por ejemplo, facilitando sus archivos o creando centros de asistencia. Además, algunos municipios, como Berna y Köniz, han aportado sustanciosas contribuciones al fondo de emergencia. Además, hasta ahora, ocho cantones han hecho aportaciones a la financiación de la contribución de solidaridad. El hecho de que participen es más importante que el importe.

Usted se jubiló a finales de mayo, por lo que ya no es Director Suplente de la Oficina Federal de Justicia. Entonces, ¿para usted este asunto ha concluido?

Seguiré ocupándome del asunto. Continuaré presidiendo la comisión asesora que se encarga de las contribuciones solidarias y seguiré defendiendo los intereses de la Confederación en la labor científica.

* Luzius Mader, Director Suplente de la Oficina Federal de Justicia, dirigió la mesa redonda a favor de las víctimas de las medidas asistenciales coercitivas.

Luzius Mader:
“La labor sólo ha concluido desde el punto de vista político”.

Fotografía: Keystone

La lucha infructuosa por un nuevo parque nacional

Las grandes áreas naturales de Suiza se encuentran sometidas a presión. Serían necesarios más parques nacionales. Sin embargo, un prometedor proyecto en el Tesino acaba de fracasar. Con ello se desvanecen las perspectivas de que Suiza tenga otro parque nacional en un futuro próximo.

GERHARD LOB

Una serie de curvas llevan hasta Bosco-Gurin. Este pintoresco y apartado pueblo walser está situado a 1 500 metros sobre el nivel del mar, lo que lo convierte en el lugar más elevado del cantón del Tesino. Bosco-Gurin fue una de las dos comunidades que apoyaron la creación de un nuevo parque nacional, en un referendo celebrado el 10 de junio de 2018: hubo 20 “sí” y 17 “no”. Ascona, en el Lago Mayor, también respaldó el proyecto. Sin embargo, seis comunidades que habrían quedado ubicadas en el nuevo parque nacional dijeron mayoritariamente “no”: Brissago, Losone, Ronco sopra Ascona, Centovalli, Onsernone y Terre di Pedemonte. Así quedó enterrado el proyecto del parque nacional de Locarnese, una zona ubicada en la frontera con Italia, que se caracteriza por un paisaje montañoso salvaje y poco poblado.

En el Hotel Walser, a la entrada del pueblo, nos reunimos con Alberto Tomamichel, agricultor y alcalde de Bosco-Gurin. Un mes después de la votación, la desilusión continúa pintada en su rostro, a pesar de sentirse orgulloso del voto de su propio municipio. Hay que resignarse: los proyectos que estaban previstos para la zona del par-

que nacional de Locarnese no se llevarán a cabo. Al parque se le habrían destinado cinco millones de francos anuales: un ingreso al que ahora habrá que renunciar. “Algunos de nuestros proyectos comunitarios se verán afectados”, lamenta el alcalde, quien nos recuerda que todos los presidentes municipales y las comunidades civiles apoyaban el proyecto. “Primero hay que esperar que se calmen un poco los ánimos y luego ya veremos”, afirma Tomamichel. ¿Existe alguna sugerencia o iniciativa de los opositores al parque nacional, para apoyar a esta región que sufre de fragilidad estructural? “No lo creo”, opina.

Una desilusión de dimensiones nacionales

Con el “no” al parque de Locarnese no sólo quedó enterrado un proyecto regional, sino también la esperanza de que Suiza cuente con un segundo parque nacional. En el año 2000, la asociación suiza *Pro Natura* para la conservación de la naturaleza lanzó el debate con la campaña “Creemos un nuevo parque nacional”. Un factor determinante para esta iniciativa fue el rezago de Suiza a nivel internacional en ma-



El valle de Onsernone, aquí con vistas a Russo, Comolagno y el desfiladero de Isorno, habría estado en el corazón del Parque de Locarnese. Fotografía: Keystone

tería de grandes reservas naturales. Basta echar una mirada a los países vecinos del norte y del sur, para ver que Alemania tiene 24 parques nacionales e Italia 16. En cambio, Suiza cuenta con un solo parque nacional: el de la Engadina, que de hecho es una reserva natural. Cuando éste se fundó en 1914, Suiza desempeñó un papel pionero. El “*Parc Nazionale Svizzer*”, como se le llama en retorromanche por su ubicación, es el parque nacional más antiguo de los Alpes y de Europa Central. Sin embargo, quedó como un caso aislado en la historia helvética.

Tras la iniciativa de *Pro Natura*, el Parlamento suizo estableció las bases legales para un nuevo parque nacional: se revisó la Ley de Protección de la Naturaleza y del Patrimonio y se creó una reglamentación en materia de parques. Se trataba de promover la conservación de la naturaleza y el desarrollo económico regional gracias a una nueva generación de parques nacionales. Sin embargo, la población de los valles veía con malos ojos el conjunto de normas que rigen el funcionamiento de un parque nacional. En particular, las prohibiciones en las zonas centrales (las de cazar y pescar, o la prohibición de salirse de las rutas marcadas para el senderismo) se toparon con una encarnizada oposición. Por tanto, tras el entusiasmo inicial, muchos proyectos fueron abandonados. O bien, los promotores optaron por la creación de parques regionales, sujetos a normas menos estrictas. Según la Oficina Federal de Medio Ambiente, en los últimos veinte años se han creado en Suiza quince parques naturales regionales y un parque natural de aventura, reconocidos por la Confederación. El parque natural de Jorat (cantón de Vaud) se encuentra en fase de proyecto.

En la categoría de mayor prestigio, la de los parques nacionales, han fracasado los dos proyectos que habían llegado hasta las urnas. Antes del “no” de Locarnese de este verano, el voto popular ya había detenido el proyecto de parque nacional “Parc Adula”, en la zona limítrofe entre los cantones de los Grisones y el Tesino. El 27 de noviembre de 2016, ocho de los 17 municipios rechazaron el proyecto en un referendo. Y ningún proyecto que carezca de raíces democráticamente legitimadas en las regiones, es factible en Suiza. Un parque no puede imponerse desde las altas esferas políticas.

No hay más proyectos

Si bien la preparación de ambos proyectos de parque nacional fue ejemplar, al igual que la colaboración entre las autoridades locales, cantonales y federales, han prevalecido la desconfianza y los temores de la población. En los círculos de defensa de la naturaleza y del medioambiente reina una gran decepción, ya que, tras la votación de Locarnese, se ha desvanecido la esperanza de que surja un segundo parque nacional. “En la actualidad no existe ningún otro proyecto para un parque nacional en Suiza”, asevera Silva Semadeni, Consejera Nacional del PSS (Partido Socialista Suizo) en los Grisones, quien durante mucho tiempo presidió *Pro Natura*.

Sin embargo, Raimund Rodewald, Presidente de la Fundación Suiza para la Conservación del Paisaje, todavía no se ha rendido: sugiere que tanto las autoridades como los opositores al Parque Nacional, se reúnan para buscar nuevas alternativas: “Después de más de diez años de trabajo preliminar, no podemos decir simplemente: así

Carteles a favor y en contra del Parque de Locarnese: un aspecto típicamente suizo de la batalla electoral.

Fotografías: LOB



es, ¡qué le vamos a hacer!”. Cuando falla un proyecto de carretera se exploran otras posibilidades, dice Raimund Rodewald, quien escribió a la Consejera Federal Doris Leuthard, la personalidad política competente en la materia, así como a las autoridades del Tesino.

Christian Stauffer, Presidente de la Red de Parques Suizos, también está decepcionado por el fracaso de ambos proyectos tras su rechazo por los votantes. A corto plazo, no será posible crear ningún parque nacional nuevo. Pero a largo plazo, será necesario: “También en Suiza, las principales áreas naturales se hallan sometidas a presión”. Sin embargo, la opinión pública piensa que en lo concerniente a la protección de la naturaleza y del paisaje, todo está perfecto. No se percibe la necesidad de crear áreas protegidas, por lo que es importante iniciar un debate nacional sobre este tema.

Resistencia frente a las restricciones

Durante la elaboración de la Ley de Protección del Patrimonio Natural y Cultural y la Ordenanza de Parques, el Club Alpino Suizo (CAS) señaló en reiteradas ocasiones que, desde el punto de vista de la conservación de la naturaleza, no eran necesarias restricciones tan estrictas, susceptibles de provocar una fuerte oposición local. “Se comprobó nuestro temor de que la ley fuese excesivamente estricta”, afirma Philippe Wäger, responsable del Departamento de Medioambiente y Desarrollo Territorial del CAS. Pese a sus reservas, la federación central del CAS había apoyado el proyecto de Locarnese.

¿Cabe todavía alguna posibilidad de crear un segundo parque nacional? La Oficina Federal para el Medioambiente señala que los parques se crean en base a iniciativas regionales. En principio, está abierta la posibilidad de crear un parque nacional, “siempre y cuando la población local apoye un nuevo proyecto”. Sin embargo, sólo unas pocas regiones de Suiza cumplen con los requisitos para convertirse en parque nacional. Para que la ley se revise nuevamente, no cabe duda de que la iniciativa deberá provenir del Gobierno o del Parlamento.

GERHARD LOB ES PERIODISTA EN LOCARNO (TESINO)

“Suiza sin Europa – Europa sin Suiza”

Este año, el Congreso de los Suizos en el Extranjero giró en torno al tema “Europa”: una excelente ocasión para hacer el balance de las relaciones bilaterales.



¿Suiza sin Europa? ¿Europa sin Suiza? “Hablando con propiedad, ninguna de las dos opciones es posible”, declaró Remo Gysin, Presidente de la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE) ya desde el comienzo de la sesión plenaria del Congreso de los Suizos en el Extranjero, celebrado en Visp. “Obviamente, dijo Gysin, ninguna de las dos es posible porque Suiza es parte de Europa, tanto como cualquier otro país europeo”.

Una imagen del animado ambiente que reinaba en el Centro de Congresos de Visp, donde se reunieron para debatir los delegados de todo el mundo.

En el congreso de Visp, Roberto Balzaretto, Secretario de Estado y Director de la Dirección de Asuntos Europeos en el DFAE, presentó la postura de la Suiza oficial: “Para garantizar el bienestar de Suiza deben fortalecerse las relaciones con Europa a largo plazo, preservando la soberanía al mismo tiempo”. Aludiendo a las tensas relaciones que actualmente prevalecen entre Berna y Bruselas, Balzaretto añadió que debe

llegarse a un acuerdo que implique concesiones por ambas partes, las cuales no deben cerrarse en banda y darse la espalda, sino dialogar con la mente abierta a fin de encontrar soluciones.

“Suiza y Europa se necesitan la una a la otra más que nunca. Ha llegado el momento de alcanzar un acuerdo en común, ya que se necesita un marco estable en interés de todos”, planteó Michael Matthiessen, Embajador de

Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE)

Alpenstrasse 26
CH-3006 Berna
Tel. +41 31 356 61 00
Fax +41 31 356 61 01
info@aso.ch
www.aso.ch
www.revue.ch
www.swisscommunity.org

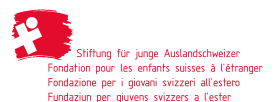


Nuestros socios:

educationsuisse
Tel. +41 31 356 61 04
Fax +41 31 356 61 01
info@educationsuisse.ch
www.educationsuisse.ch



Fundación para los Niños Suizos
en el Extranjero
Tel. +41 31 356 61 16
Fax +41 31 356 61 01
info@sjas.ch
www.sjas.ch



la Unión Europea ante Suiza y el Principado de Liechtenstein, quien declaró: "La Unión Europea es el principal socio comercial de Suiza, y si a Europa le va bien, Suiza también se beneficia".

Cuán candente es en la Suiza actual el tema de las relaciones con Europa, se puso de manifiesto en los acalorados debates entre los participantes en el congreso: en particular, las posturas de Lukas Reimann, miembro del Consejo Nacional de la UDC (Unión Democrática del Centro) y Presidente de la Acción para una Suiza Independiente y Neutral (ASIN), y Claude Nicati, miembro de la Directiva del Nuevo Movimiento Europeo Suizo (NOMES), se mantuvieron completamente inconciliables.

Las Directoras de la OSE, Ariane Rustichelli y Sarah Mastantuoni, con-

cluyeron: "Las relaciones entre Suiza y Europa trascienden ampliamente el marco europeo: poseen una dimensión global, no sólo por las implicaciones que conllevan para Suiza, sino también por sus efectos en la política interior y exterior, al igual que en el ámbito económico".

Las relaciones entre Suiza y Europa estuvieron en el centro de la consigna formulada por el Consejo de los Suizos en el Extranjero (CSE), el cual se pronunció por 78 votos a 12 en contra de la iniciativa popular "El derecho suizo en lugar de jueces extranjeros" (véase también nuestra presentación de la iniciativa, página 10). La opinión mayoritaria en el CSE puede resumirse como sigue: los suizos en el extranjero serían los primeros en sufrir los efectos negativos de esta llamada "iniciativa de autodeter-

Contra el olvido de las víctimas suizas del nazismo

El Consejo de los Suizos en el Extranjero apoya decididamente la idea de erigir un monumento conmemorativo para conservar la memoria de las víctimas suizas del Holocausto.

Más de doscientos suizos fueron gaseados, fusilados o asesinados a golpes en los campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial. No ha habido ningún otro conflicto violento en los últimos doscientos años que haya acabado con la vida de tantos ciudadanos suizos. Hubo también más de 700 suizos que sobrevivieron a los campos, pero viven marcados por las consecuencias de las atrocidades que sufrieron allí.

Éste es un hecho ampliamente desconocido. Por ello, la OSE reclama la erección de un monumento destinado a recordar a las víctimas. En el congreso de Visp, el Consejo de los Suizos en el Extranjero apoyó claramente la iniciativa, con 120 votos a favor durante su reunión del 10 de agosto de 2018. No hubo ningún voto en contra.

En el debate que precedió a la votación, Remo Gysin, Presidente de la OSE, se alegró de que los suizos residentes en el extranjero hubieran reclamado que se preservara la memoria histórica, porque ellos, más que nadie, tienen "muy claro que la historia de Suiza no termina en la frontera suiza".

Aún no se dispone de un proyecto concreto y tampoco se sabe cómo se financiará el esperado monumento. Sin embargo, en vista del voto emitido en Visp a favor de esta iniciativa, la OSE ahondará en las negociaciones y establecerá contactos con otras organizaciones interesadas. (MUL)

El objetivo: que para el año 2021 todos puedan votar por Internet

El Consejo de los Suizos en el Extranjero responde a la creciente crítica en torno a la votación electrónica y lanza una petición. La votación electrónica es el único modo de garantizar a todos los suizos residentes en el extranjero el ejercicio de sus derechos políticos.

172 100 suizos residentes en el extranjero están inscritos en un registro electoral, por lo que pueden votar en Suiza. No obstante, en muchos casos el ejercicio de los derechos políticos se queda en puro deseo: debido a que la documentación electoral llega demasiado tarde, con frecuencia los suizos que viven lejos de su patria se ven imposibilitados para votar.

Ante esta situación, los suizos residentes en el extranjero han decidido ejercer mayor presión.

En la sesión del Consejo de los Suizos en el Extranjero, que se celebró en Visp el 10 de agosto

de 2018, los delegados de todo el mundo decidieron lanzar la petición de votación en línea que propone la OSE, para que a la brevedad posible se desarrolle una plataforma de votación electrónica. Varios delegados insistieron en que la votación electrónica es el único modo de garantizar a los suizos en el extranjero el ejercicio de sus derechos políticos.

En concreto, la petición, que está dirigida al Consejo Federal y al Parlamento, exige que para el año 2021 todos los suizos residentes en el extranjero puedan acceder a la votación electrónica. Para hacer hincapié en su petición, la OSE espera recabar 10 000 firmas. La petición puede firmarse por Internet hasta el 28 de noviembre de 2018 (véase el enlace al final del artículo). El 30 de noviembre de 2018, cuando concluya la recogida de firmas, éstas se presentarán ante la Cancillería Federal.

www.evoting2021.ch

minación". Carlo Sommargua, miembro del Consejo Nacional por el Partido Socialista Suizo (Ginebra) resumió como sigue el voto de la mayoría en el CSE: "Esta iniciativa pone en duda el compromiso internacional de Suiza y representa un riesgo para la estabilidad y el bienestar del país".

Pueden visualizarse algunos extractos del 96.º Congreso de los Suizos en el Extranjero, celebrado en Visp del 10 al 12 de agosto de 2018: el vídeo grabado en vivo está disponible en la página web de la OSE (www.aso.ch). Finalmente, se ha establecido la fecha para el próximo Congreso de los Suizos en el Extranjero: se celebrará del 16 al 18 de agosto de 2019 en Montreux, bajo el lema "¿Qué mundo queremos para mañana?".

AVISO LEGAL:
"Panorama Suizo", revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 44.º año en los idiomas alemán, francés, inglés y castellano, en 14 ediciones regionales y con una tirada total de 425 000 ejemplares (incluidos 218 287 electrónicos). Las noticias regionales se publican cuatro veces al año. La

responsabilidad respecto del contenido de los anuncios y suplementos publicitarios la asumen sólo los anunciantes. Los contenidos no reflejan imperativamente la opinión de la redacción ni del editor.
DIRECCIÓN EDITORIAL: Marc Lettau (MUL), jefe de redacción; Stéphane Herzog (SH); Jürg Müller (JM); Simone

Flubacher (SF), responsable de las páginas "news.admin.ch". Relaciones con los Suizos del Extranjero/DFAE, 3003 Berna, Suiza.
ASISTENTE DE REDACCIÓN: Sandra Krebs
TRADUCCIÓN: Schnellübersetzer GmbH
DISEÑO: Joseph Haas, Zürich
IMPRESIÓN: Vogt-Schild Druck AG, 4552 Derendingen.

DIRECCIÓN POSTAL: Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Organización de los Suizos en el Extranjero, Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Tel. 41313566110, Fax +41313566101, E-mail: revue@aso.ch. PC 30-6768-9

CIERRE DE LA PRESENTE EDICIÓN: 2.8.2018

Todos los suizos residentes en el extranjero e inscritos en una representación consular suiza reciben gratuitamente esta revista. Otras personas interesadas pueden suscribirse abonando una tasa anual de CHF 30.-/CHF 50.- (en el extranjero). La revista será distribuida manualmente desde Berna a todos los suscriptores.

CAMBIOS DE DIRECCIÓN: Cuando se muda, comuníquese su nueva dirección a su embajada o consulado suizo; por favor, no nos escriba a Berna.



Orientación y apoyo para acceder a una formación en Suiza

educationsuisse orienta a las jóvenes suizas y suizos en el extranjero en todo lo relacionado con la formación, desde la elección del camino a seguir hasta su financiación.

El personal de *educationsuisse* asesora a las jóvenes suizas y suizos en el extranjero, así como a los alumnos de las escuelas suizas en el extranjero, acerca del tema “Formación en Suiza”. Este servicio se brinda de manera gratuita en los idiomas alemán, francés, inglés, italiano y español, y puede realizarse por correo electrónico o por vía telefónica. El personal proporciona información acerca de la admisión a las escuelas de educación superior, los conocimientos lingüísticos requeridos, la búsqueda de un puesto de aprendizaje, las becas, el alojamiento, así como otros temas. Previa cita podemos proporcionar también una orientación personalizada en Berna.

Asimismo, *educationsuisse* ofrece asesorías específicas de orientación profesional y universitaria, en colaboración con el Centro de Información y Orientación Profesional (BIZ) de Bern-Mittelland. Estas asesorías están sujetas a pago; pueden tener lugar vía Skype, o de forma personal en Berna. Un diálogo personal con un asesor cualificado permite aclarar las dudas acerca de los estudios y la formación profesional. La inscripción a estas consultas ocurre a través de *educationsuisse*.

Una vez definido el proyecto de una formación o una carrera universitaria en Suiza, todavía quedan por resolver otras cuestiones prácticas, por ejemplo la financiación de la formación. Las tasas de matrícula son relativamente bajas en Suiza, mientras que el costo de la vida es más elevado que en muchos otros países. En principio, corresponde a los padres financiar la educación de sus hijos; sin embargo, los aspirantes de bajos recursos económicos pueden solicitar una beca cantonal; esta beca deberá solicitarse en el cantón de origen de cada aspirante. Sin embargo, será necesario verificar previamente si el país de residencia de los padres no puede otorgarles una beca para hacer una formación en Suiza. Algunas veces, las universidades o fundaciones privadas otorgan una ayuda financiera. *educationsuisse* ofrece su apoyo para averiguar la posibilidad de obtener una beca cantonal y gestionar los expedientes de beca de los jóvenes suizos en el extranjero.

educationsuisse también puede otorgar pequeñas becas o préstamos, gracias a los distintos fondos de los que dispone. Para ponerse en contacto con el personal de *educationsuisse* vía e-mail, favor de dirigirse a info@educationsuisse.ch, o vía telefónica al +41 (0)31 356 61 04.



Ofertas juveniles para este próximo invierno

Campamento de esquí de Año Nuevo para jóvenes en Valbella (cantón de los Grisones) del 26/12/2018 al 04/01/2019

¡Un variado programa aguarda a los participantes en las montañas de los Grisones! Además de las clases de esquí o snowboard en grupos reducidos y de un variado programa de actividades, también habrá tiempo para conocer a nuevos amigos. Los participantes contarán con el apoyo de un equipo de monitores cualificados y motivados. Esta oferta va dirigida a jóvenes de entre 15 y 18 años de edad.

Campamento de deportes de invierno para adultos en Saas-Grund (cantón del Valais) del 27/12/2018 al 05/01/2019

Por tercera vez ofrecemos un campamento de deportes de invierno en los Alpes Peninos a los jóvenes, y jóvenes de corazón, a partir de 18 años. Este año el campamento de esquí y snowboard se organizará en Saas-Grund. El siguiente enlace permite hacerse una idea de cómo son la casa y el área de esquí: www.ferienhaus-schoenblick.ch y www.saas-fee.ch

Cursos de alemán en Berna y de francés en Biel-Bienne, del 07/01 al 18/01/2019

Cuatro clases de idiomas por la mañana, actividades conjuntas por la tarde y una simpática familia anfitriona. Animamos a los participantes a que aprendan alemán o francés, como una de las cuatro lenguas nacionales de Suiza.

Apoyos económicos

El Servicio para jóvenes dispone de fondos para apoyar a los participantes de escasos recursos económicos. Dirigirse a: www.swisscommunity.org/de/jugend/beitragsreduktion

Inscripción

Todavía quedan plazas disponibles. En nuestra página web encontrarás más información sobre las ofertas y la inscripción:

www.swisscommunity.org/de/jugend/jugendangebot

Apoyo financiero para las familias suizas en el extranjero

El objetivo de la Fundación para los Niños Suizos en el Extranjero es permitir a cada niño suizo que resida en el extranjero participar al menos una vez en un campamento en Suiza. Y esto con independencia de la situación económica de su familia.

Para lograr este objetivo, la Fundación para los Niños Suizos en el Extranjero (FNSE) recauda fondos cada año para apoyar a estos niños. La FNSE invita a las familias que no dispongan de los recursos económicos necesarios, a presentarse y llenar el formulario de inscripción. De este modo, sus hijos también tendrán la posibilidad de disfrutar de una inolvidable estancia en Suiza.

Para obtener mayor información acerca de las posibilidades y requisitos para beneficiarse de un descuento, las familias que así lo deseen pueden dirigirse directamente a la oficina de la FNSE.

La FNSE se complace en recibir a muchos niños que deseen conocer de cerca sus raíces y compartir con otros la vida cotidiana en Suiza.



Campamento de invierno para niños de 8 a 14 años

Todavía quedan plazas libres en nuestro campamento de esquí de Año Nuevo en Les Diablerets

Fecha: del miércoles 26 de diciembre de 2018, al viernes 4 de enero de 2019

Número de participantes: 42

Precio del campamento: 900 francos suizos. Alquiler de esquís o tabla de snowboard: aprox. 150 francos suizos

Inscripción

Encontrará la información detallada sobre el campamento de invierno, así como el formulario de inscripción, en <http://sjas.ch/es/>. En casos justificados se concederán descuentos en el precio del campamento. Previa solicitud le enviaremos por correo nuestro folleto informativo. El campamento de invierno en Les Diablerets (Vaud) es la única oferta de la Fundación para los Niños Suizos en el Extranjero (FNSE) para la temporada de invierno 2018/19.

LOS SUIZOS EN EL EXTRANJERO EN INSTAGRAM



“Suiza sigue siendo una especie de oasis político”

El trotamundos de 32 años Robert Woodrich nació en Canadá y ahora vive en Tailandia, donde dirige su propia empresa. Pero debido a sus raíces familiares, Suiza siempre ha sido para él una especie de “segunda patria”.

Mi trabajo: En 2016 tuve la oportunidad de trabajar para una empresa estadounidense de relaciones públicas, en pleno corazón de Bangkok. Este puesto me permitió conocer el panorama empresarial de la región, establecer contactos y hacer planes a largo plazo. Después de un año en Tailandia, me aventuré a fundar y dirigir mi propia empresa.

Mi Tailandia: En muchos sentidos, disfruto de mejor calidad de vida en Tailandia que en Canadá. Por ejemplo, puedo permitirme una empleada doméstica que me lave la ropa. La comida es absolutamente fantástica, no tiene nada que ver con lo que se sirve en los restaurantes tailandeses occidentales.

Mi Suiza: Es probable que la imagen que tengo de Suiza vista desde el exterior sea bastante romántica: mis mejores recuerdos son de hace mucho tiempo. Desde entonces han cambiado muchas cosas. Pero en un momento en el que los países europeos pasan de una crisis a otra, parece que Suiza sigue siendo una especie de oasis político.

Mi corazón: Echo a Suiza de menos por lo que representa para mí: una época en la que mi familia y yo estábamos juntos en un mismo lugar. Actualmente vivimos dispersos en tres continentes. Desde un punto de vista más práctico, me gustaría tener algo de la limpieza de Suiza, de sus paisajes naturales y de su estabilidad política.

La entrevista original se publicó en swissinfo.ch, el servicio en línea de la Sociedad Suiza de Radiodifusión y Televisión (SSR), disponible en diez lenguas. ¿Reside también en el extranjero? Entonces, etiquete en Instagram sus imágenes con [#WeAreSwissAbroad](https://www.instagram.com/hashtag/weareswissabroad).

Desempleado tras regresar a la patria desde un tercer país

Quienes regresaban de un país ajeno a la UE y la AELC (Asociación Europea de Libre Comercio) hasta ahora podían solicitar el subsidio de desempleo en Suiza, siempre y cuando hubiesen trabajado 12 meses en los últimos 24 meses, independientemente del país donde hubiesen trabajado en estos meses. Sin embargo, desde el 1.º de julio de 2018 han entrado en vigor nuevas disposiciones.

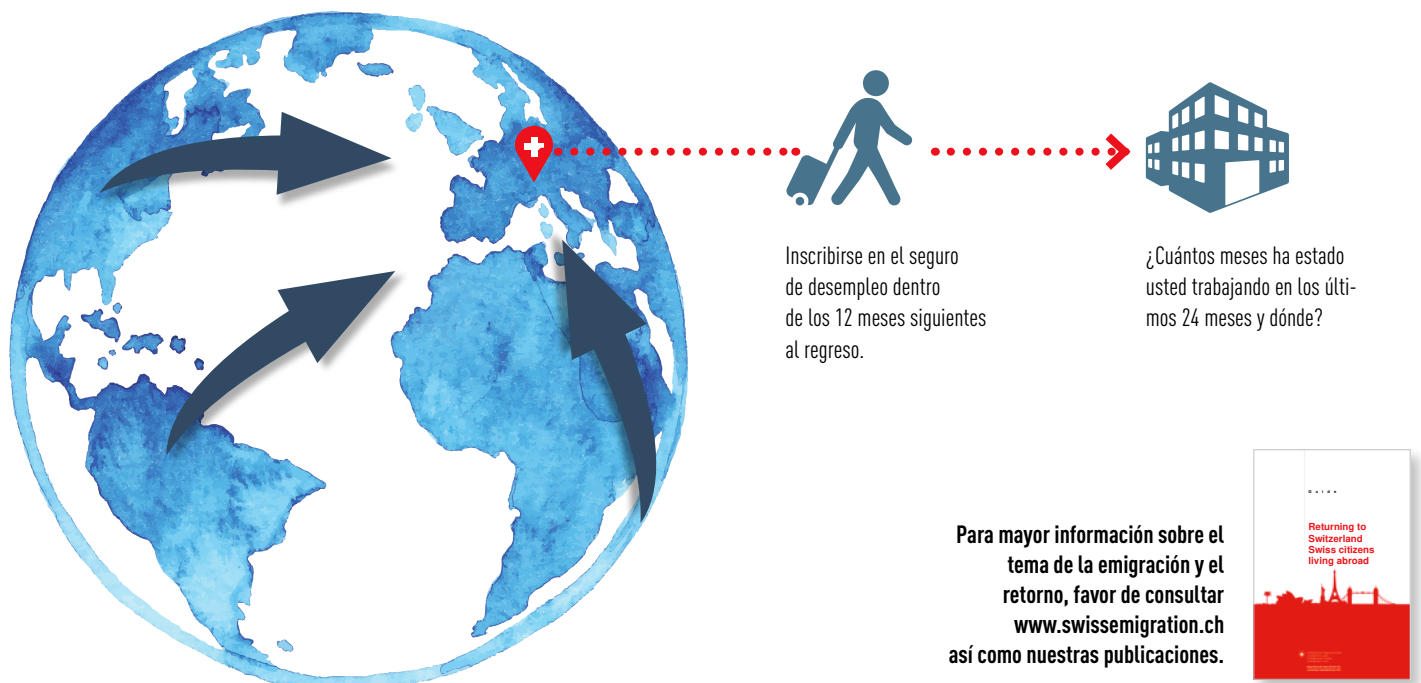
Si una ciudadana suiza o un ciudadano suizo regresa a Suiza desde un país no perteneciente a la UE o la AELC y se queda sin trabajo, puede darse de alta en un seguro de desempleo en el plazo de un año a partir de su regreso. Por lo tanto, la condición más importante es que se inscriba en el seguro de desempleo en el plazo de los 12 meses siguientes a su regreso. Además, el interesado deberá disponer de un certificado del empleador o la empleadora que acredite que, en los últimos 24 meses, haya trabajado como mínimo 12 meses. Si estos últimos 12 meses ha trabajado en Suiza, tendrá derecho a percibir la prestación por desempleo. De momento, las disposiciones siguen siendo las mismas.

Sin embargo, la novedad radica en que los retornados que hayan trabajado un mínimo de 12 meses en el extranjero, estarán sujetos a la obligación de cotizar. Además, deberán poder demostrar que han estado empleados por cuenta ajena en Suiza durante seis meses del período marco de los 24 mencionados anteriormente.

Para aquellas personas que hayan estado más de un año y medio en el extranjero, esto supone que, antes de poder solicitar la prestación por desempleo deberán trabajar en Suiza durante al menos seis meses después de su regreso. Esto puede implicar ciertas dificultades para algunos retornados. Por lo tanto, es aconsejable que dispongan de un colchón financiero.

Contexto legal

El cambio en la legislación se ha implementado como consecuencia de la puesta en práctica de la denominada "iniciativa de inmigración masiva" (*Masseneinwanderungsinitiative*) (artículo 121b de la Constitución Federal). El artículo dispone, entre otras cosas, que el derecho a las prestaciones sociales de las personas que inmigran a Suiza podrá restringirse. En el marco de esta legislación, también se ha modificado la Ley del Seguro de Desempleo para aquellos ciudadanos y ciudadanas de Suiza que regresan de países ajenos a la UE/AELC y desean percibir prestaciones diarias por parte del seguro de desempleo, sin tener la obligación de cotizar al mismo.



HELPLINE DFAE

© Suiza +41 800 24 7 365
 © en el extranjero +41 58 465 33 33
 E-Mail: helpline@eda.admin.ch
 Skype: helpline-eda

Consejos para viajes

www.eda.admin.ch/reisehinweise
 © Suiza +41 800 24 7 365
 © en el extranjero +41 58 465 33 33
www.twitter.com/travel_edadfae

itineris

Inscripción en línea para los suizos que viajan al extranjero
www.dfae.admin.ch/itineris



Planificar bien.
Viajar bien.

App disponible de forma gratuita para iOS y Android

A continuación se presentan tres casos prácticos que permiten ilustrar la nueva legislación:

Caso práctico 1:

La Sra. Meier lleva ocho meses en Sudáfrica trabajando en un hotel. Antes de su partida era gerente de hotel en Suiza. Al cabo de ocho meses regresa a Suiza. Todavía no ha encontrado trabajo. ¿Puede solicitar la prestación por desempleo?

Respuesta: Sí, porque la Sra. Meier cuenta con 12 meses de cotización en Suiza. No obstante, deberá presentar la solicitud en un plazo de cuatro meses después de su regreso. De lo contrario, sus 12 meses de trabajo no estarán dentro del período estipulado de 24 meses.

Caso práctico 2:

Después de 30 años de venir trabajando como profesora, la Sra. Muster decide emprender un viaje por el mundo. Pasa un año viajando por Sudamérica y finalmente se instala en Argentina. Allí acepta un trabajo como profesora. Al cabo de diez meses regresa a Suiza y busca un nuevo empleo. ¿Satisface la Sra. Muster a su regreso las condiciones que marca la Ley de Desempleo?

Respuesta: No. En los últimos 24 meses no dispone de suficientes meses trabajados por cuenta ajena en el extranjero. La Sra. Muster sólo tendría derecho a percibir la prestación por desempleo si hubiera trabajado 12 meses en Argentina y, además, pudiera acreditar seis meses de trabajo en Suiza, ya sea con anterioridad o con posterioridad a su regreso.

Caso práctico 3:

El Sr. Müller vive en Brasil. Lleva tres años trabajando allí. Ahora ha decidido regresar a Suiza. Sin embargo, la búsqueda de empleo resulta difícil y el Sr. Müller no encuentra trabajo inmediatamente. ¿Tiene derecho a percibir la prestación por desempleo?

Respuesta: No inmediatamente. El Sr. Müller deberá trabajar cotizando en Suiza durante al menos seis meses en plazo de un año tras su regreso, antes de inscribirse en el seguro de desempleo.

Responsable de los comunicados oficiales del DFAE:
Simone Flubacher, Relaciones con los Suizos en el Extranjero
Effingerstrasse 27, 3003 Berna, Suiza
Teléfono: +41 800 24-7-365 o +41 58 465-33-33
www.eda.admin.ch / E-Mail: helpline@eda.admin.ch

Votaciones federales

El Consejo Federal establece las propuestas de votación con una antelación mínima de cuatro meses antes de la fecha de la votación. El 25 de noviembre de 2018 se someterán a votación las siguientes propuestas:

- La iniciativa popular del 23 de marzo de 2016 “Por la dignidad de los animales de granja (Iniciativa *Hornkuh*)”
- La iniciativa popular del 12 de agosto de 2016 “El derecho suizo en lugar de jueces extranjeros (Iniciativa de autodeterminación)”
- Modificación del 16 de marzo de 2018 de la Ley Federal sobre la sección general del régimen de seguridad social (ATSG, por sus siglas en alemán) (fundamento jurídico para la vigilancia de los asegurados)

Fechas de votación en 2019:

10 de febrero, 19 de mayo, 20 de octubre, 24 de noviembre.

En www.admin.ch/abstimmungen usted encontrará toda la información sobre los proyectos de ley (folleto informativo para los votantes, comisiones, recomendaciones del Parlamento y del Consejo Federal, voto electrónico, etc.).

Iniciativas populares

Hasta el cierre de la presente edición se han lanzado las siguientes iniciativas populares federales (entre paréntesis aparece la fecha límite para la recolección de firmas):

- “No a la ganadería intensiva en Suiza (iniciativa de ganadería intensiva)” (12 de diciembre de 2019)
- “Previsión profesional: trabajo en lugar de pobreza” (10 de enero de 2020)

La lista de las iniciativas populares pendientes puede consultarse en www.bk.admin.ch > Politische Rechte > Volksinitiativen > Hängige Volksinitiativen



Servicios consulares
dónde quiera, fácilmente accesible
en sus teléfonos celulares



Guichet en ligne DFAE
Online-Schalter EDA
Sportello online DFAE
Online desk FDFA

www.fdfa.admin.ch Siena (2018)

© Lorenzo Barcelli

El fotógrafo volador



Walter Mittelholzer junto a su Fokker en el viaje al Kilimanjaro, del 15 de diciembre de 1929 al 28 de febrero de 1930.

Walter Mittelholzer, hijo de un panadero de San Galo, aprendió la profesión de fotógrafo. Después se convirtió en piloto militar y civil, y finalmente llegó a ser un gran pionero de la aviación. Durante toda su vida combinó la aviación con la fotografía. En 1926 voló de Zúrich a Ciudad del Cabo en un hidroavión junto con un geólogo, un mecánico y el escritor René Gouzy: esta arriesgada empresa duró 76 días. Mittelholzer documentó cada etapa a través de fotografías que envió a periódicos y revistas suizas estando aún de viaje. Como cofundador de la aerolínea Swissair en 1931, se convirtió en héroe nacional.

La exposición "El fotógrafo volador", dedicada a Mittelholzer, puede visitarse en el Museo Nacional de Zúrich hasta el 7 de octubre de 2018. www.landmuseum.ch. La biblioteca de la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH, por sus siglas en alemán) conserva el legado fotográfico de Mittelholzer. Más de 18 000 fotos están disponibles en línea. <http://ba.e-pics.ethz.ch>



Una foto del barbero de Marrakech, capturada en el viaje al lago Chad en 1930-31.



La cara norte del Eiger, fotografiada en 1919 desde una altitud de 3 800 metros, y las dunas del Sahara, capturadas en 1930.



Mittelholzer entrega personalmente al Emperador de Abisinia, Haile Selassie, un antiguo aparato de Swissair (1934).



Puente carretero de Péroles, Friburgo, fotografiado en 1926.



Las pirámides de Guiza, capturadas durante el viaje al Kilimanjaro, en 1929-30.

El cocodrilo que ya no existe y otras historias de desaparecidos



MARTIN MEYER:
«Gerade gestern: Vom allmählichen Verschwinden des Gewohnten»,
Carl Hanser Verlag,
München 2018, 320 páginas,
36,90 CHF

Una vez hubo cocodrilos en el Gotardo. No eran unos reptiles peligrosos, sino poderosas locomotoras de carga. Con sus largos e imponentes topes frontales, no dejaban de recordar a los temidos animales. Cuando uno de esos monstruos ascendía por las rampas, los puentes y los túneles helicoidales de la antigua línea del Gotardo, era “un instante solemne”: “El movimiento de las bielas producía un sonido rítmico de aullido, el cuerpo central de la locomotora parecía temblar y bambolearse constantemente. [...] Sus grandes faros desorbitados estaban al acecho”. Pero en los años 80 del siglo XX, estos reptiles sobre rieles debieron ceder el paso al progreso técnico.

En su libro, Martin Meyer rastrea a través de 86 textos breves muchas técnicas, objetos, costumbres, modales, modas, manifestaciones culturales, modismos y fenómenos de todo tipo que han desaparecido en los últimos diez, veinte o treinta años. Cosas que estaban allí “apenas ayer”: *Gerade gestern*, como se titula el libro. Esto llevó a Meyer, nacido en 1951, a reflexionar sobre la “paulatina desaparición de lo habitual”.

“Paulatina” es la palabra clave de Meyer: los grandes cambios repentinos son raros en la historia. Los cambios en la vida cotidiana suelen producirse lentamente, hasta que un día caemos en la cuenta de que algo ya no existe: como el fumador de pipa, que ya casi no se ve; o el *playboy*, que terminológicamente, al menos, está extinto. Aunque las postales todavía siguen existiendo a pesar del teléfono inteligente y la adicción al *selfie*, ¿con qué frecuencia recibimos en nuestro buzón de correo postales desde la playa o la montaña?

El tema de cada texto breve a menudo sólo es un punto de partida para observar más de cerca lo cotidiano, para profundizar en la reflexión. Incluso la cara norte del Eiger, en el Oberland de Berna, da pie a Meyer para sus consideraciones analítico-existencialistas. Antiguamente, la pared rocosa de 1 800 metros de altura constituía “un telón de fondo perfecto para la fantasía del horror”, ya que se producían innumerables y terribles dramas que el público observaba con catalejos y prismáticos. Pero el gran escenario alpino ya no existe; en algún momento la cara norte también “desapareció”. Los montañeros ya no luchan días y días con la vertical pared, sino que, gracias a los modernos equipos, suelen escalarla en unas pocas horas.

Meyer no es un pesimista cultural ni un nostálgico. Sin embargo, el autor no siempre consigue ocultar cierta melancolía. Pero la envuelve en unos textos maravillosos.

JÜRIG MÜLLER

Titubeando hasta alcanzar la cima



SEBASTIAN BOHREN
J.S. Bach:
Sonatas & Partitas,
BWV 1004-1006,
RCA/Sony 2018.
Equal: Beethoven:
Violinkonzert; Mozart und
Schubert, Chamber Artists,
Sony 2015

Le encantan las grandes palabras, lo que en ocasiones lo hace parecer grandilocuente. Sí, cualquiera que no escuche atentamente al violinista Sebastian Bohren, nacido en 1987 en Winterthur, puede llegar a pensar que se trata de un artista de la exageración que adolece de una excesiva confianza en sí mismo. Eso sería completamente falso. Todos sus éxitos, ya sea en el *Stradivari Quartett* o como solista, han madurado a través de incontables noches de dudas que no oculta a nadie. Pero cuando un músico deja de dudar, ya no debería tener su instrumento en las manos. Eso es algo que nunca le sucederá a Bohren: Bohren busca, triunfa... y desestima.

Este verano debutó en el Festival de Lucerna con la grabación de una sonata para solo y dos partituras de J. S. Bach: el CD es la cumbre de las obras para violín: obras repletas de sencillez y perfección. Bohren las interpreta con una percepción personal radiante. El sonido es pleno, la ejecución intensa y las ligaduras amplias. Pero también se percibe la duda, parece extraviarse una vez para volver en seguida, más rotundo y relajado. Es como si preguntase: “Aquí podría haber un camino al cielo, ¿no?”

Hace tres años Bohren se enfrentó a otro gran desafío como violinista. En aquel momento estaba completamente dedicado a una grabación en CD del concierto para violín de Ludwig van Beethoven: con un inmenso respeto por la obra favorita de todos los violinistas y un enorme conocimiento de todas las grabaciones de sus grandes modelos a seguir: Gidon Kremer, Anne-Sophie Mutter, Nathan Milstein y demás. Logró afirmarse frente a estos modelos creando algo propio. Para escapar de la atmósfera estéril del estudio, la orquesta y el solista pasaron una semana en la isla de Rheinau. Durante los ensayos frente al público, todos los músicos se animaban unos a otros a entregarse en cuerpo y alma. Bohren constató satisfecho: “El público debe darse cuenta de que los que tocamos aquí nos jugamos el todo por el todo”.

A pesar de todas las dudas y cavilaciones, Bohren es capaz de definir claramente sus puntos fuertes. Sabe que nadie puede ascender al trono con modestia. Quienes acuden a un concierto de Bohren perciben a un artista que toca con reverencia y que, precisamente por eso, interpreta con inmenso fervor. Bohren lucha con la obra, la acaricia, se rebela y se hace uno con ella: venera a la obra en cada nota, tanto en el CD de Beethoven como en el nuevo de Bach. Quien busque serena perfección, debería abstenerse de comprarlos.

CHRISTIAN BERZINS

Dimitri Rougy



Un joven activista desencadena una pequeña revolución: ésta es, en pocas palabras, la historia de Dimitri Rougy, de 21 años. Desde marzo de 2018, el hasta entonces desconocido activista independiente y estudiante de ciencias culturales ha avanzado hasta convertirse en una estrella política helvética. Organizó el referendo contra los detectives sociales, que se votará el 25 de noviembre de 2018 (véase página 12) prácticamente solo. Así fue como sucedió: la escritora Sibylle Berg se alteró en Twitter por la Ley de Vigilancia Social que el Parlamento había aprobado en marzo de 2018. Rougy intervino. Se puso en contacto con varios partidos y organizaciones, pero en vano: no querían saber nada de un referendo. Si es así, luchemos solos, se dijeron Rougy y Berg.

Rougy lo orquestó todo desde el ordenador. Necesitaban conseguir 50 000 firmas en un plazo de tres meses. El grupo de choque de la miniguerrilla democrática buscó dinero y firmas a través de una plataforma de recogida en línea. Pronto contaron con 11 000 personas que apoyaban la causa en línea. En julio de 2018 se presentaron 55 861 firmas. Fue la primera vez que tuvo éxito una recogida de firmas para un referendo, organizada a partir de las redes sociales. Los politólogos no dejan de hablar de las posibles consecuencias fundamentales de este procedimiento hasta ahora inaudito: gracias a la democracia digital, no sólo los grandes partidos y organizaciones serán capaces de celebrar un referendo, sino también los pequeños movimientos ciudadanos espontáneos.

El compromiso político de Rougy no es nuevo: junto con una compañera, fundó el Parlamento Juvenil del Oberland bernés y es miembro del Partido Socialista Suizo en el Parlamento Municipal de Interlaken. Entre otras cosas, este dinámico joven organizó la manifestación contra Donald Trump en el Foro Económico Mundial de Davos, en 2018. Y tras los atentados de París de noviembre de 2015, planificó prácticamente toda la iluminación del edificio del Parlamento en Berna con los colores de la bandera tricolor francesa. Ahora está dando a la política federal interna toques de color que no pasarán desapercibidos.

JÜRIG MÜLLER

Suiza, campeona del mundo en innovación

Suiza es el país más innovador del mundo... ¡por octava vez consecutiva! Por lo menos es lo que se desprende de la clasificación que año tras año publica la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. Para obtener el primer puesto, son determinantes, entre otros factores, las grandes inversiones en investigación y desarrollo, así como las contribuciones tecnológicas destacadas. Suiza también ha obtenido puntos en el ámbito de las patentes y la propiedad intelectual. Justo por debajo de Suiza se encuentran los Países Bajos, Suecia, el Reino Unido y Singapur. (JM)

Moderno, con más colores y más equilibrado

Quienes votaron el 23 de septiembre se dieron cuenta: el Consejo Federal ha cambiado su manera de informar a los ciudadanos sobre las propuestas que se someterán a votación. Su folleto informativo tiene un nuevo diseño, con más colores, y su contenido se ha renovado. Por ejemplo, hay nuevas secciones para los lectores que tienen prisa y quieren informarse de un vistazo. Se ha otorgado a los comités de iniciativa y referendo el mismo espacio que al Consejo Federal para exponer sus argumentos: de ese modo, la información está políticamente equilibrada. A través de tales innovaciones, el Consejo Federal desea tener en cuenta los nuevos hábitos de lectura y ampliar los conocimientos de los votantes. (MUL)

El mosquito tigre conquista Suiza

El mosquito tigre es originario de la zona tropical del sur y sureste de Asia; pero ya se ha extendido por todo el mundo a través del transporte de mercancías y el turismo... ¡y también ha llegado a Suiza! Hace más de veinte años se instaló en el Tesino. De hecho, ya se le puede encontrar también al norte de los Alpes. Recientemente ha sido avistado en la región de Basilea. El mosquito tigre es temido, porque puede transmitir el virus Zika o el dengue. No obstante, como en Suiza apenas se presentan casos de estas enfermedades, el peligro de contagio es bajo. (JM)

Suiza está sudando

Para Suiza, el verano que está a punto de concluir ha registrado uno de los récords meteorológicos más problemáticos. En muchos lugares, las temperaturas han superado los valores máximos del año 2003. La escasez de precipitaciones ha agravado la situación. Los meteorólogos hablan del verano más seco desde hace cien años, lo cual conlleva un mayor riesgo de incendios. Las consecuencias para la agricultura suiza aún no pueden valorarse. En muchos sitios, la temperatura de las aguas se ha elevado hasta un nivel que representa una amenaza para la vida de los peces locales. En vista de las altas temperaturas, las centrales nucleares refrigeradas por agua han tenido que reducir su rendimiento. (MUL)



Suiza.
naturalmente.

Espíritu urbano + suizo.

Ciudades boutique.

MySwitzerland.com/arte

LAC Lugano, Lugano, Ticino, ©LAC - Foto Studio Pagli

Déjese inspirar en MySwitzerland.com/arte; descubra arte y arquitectura en las ciudades suizas con una perspectiva sorprendente.

 **SWISS**
Your airline to Switzerland

Swiss Travel System.

